

Ministerio

ENE-FEB · 2020

Una revista para pastores y líderes de iglesia



EN BUSCA DE LA EXCELENCIA

Elementos fundamentales para el desarrollo de un pastorado de éxito

Consejos para preservar la salud de la relación conyugal + Llamado a una nueva era de predicación y adoración
Daniel 7 y la interpretación adventista + Visitación eficaz + El matrimonio y la sexualidad en el Génesis

CURSO DE LECTURA 2020

[9995]



AVENTUREROS



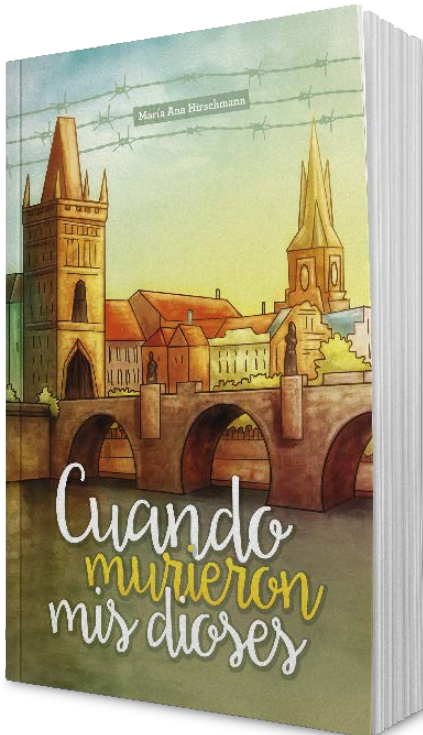
CONQUISTADORES



[1137]



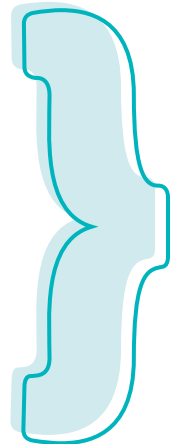
[10001]



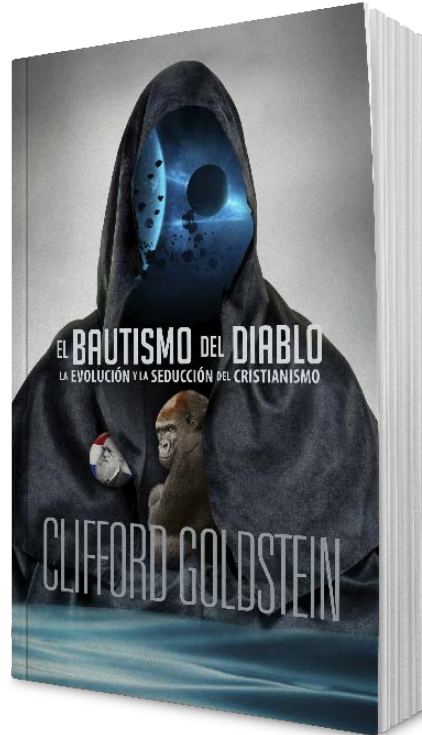
JÓVENES



UNIVERSITARIOS



[10943]



Ministerio



10

10 Liderazgo de alto impacto
S. Joseph Kidder
 Cinco cualidades esenciales para el desarrollo de un ministerio eficaz

14 Experiencia reavivada
Hyveth Williams
 Llamado a una nueva era de predicación y adoración

18 El cuarto Reino
Clacir Virmes Junior e Isael Costa
 Daniel 7 y la interpretación adventista

21 Tarea indispensable
Paulo Nogueira
 Un plan sugestivo para hacer su ministerio de visitación más efectivo

24 Casi maté a mi esposa
Gábor Mihalec
 Consejos para preservar la salud de la relación conyugal

28 De regreso a los fundamentos
Stephen Bauer
 El matrimonio y la sexualidad en el Génesis



24

- 5 Editorial
- 7 Entrelíneas
- 8 Entrevista
- 27 Lecciones de vida
- 32 Lectura recomendada
- 34 Reflexión
- 35 Palabra final



21

Ministerio

Una publicación de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Año 68 - N° 401 / enero - febrero, 2020

Staff

Director: Marcos Blanco

Editor asociado: Walter Steger

Pruebas: Bibiana Claverie / Carolina Ramos

Director de Diseño: Osvaldo Ramos

Diagramación: Levi Gruber, Romina Genski

Gerente general: Gabriel Cesano

Gerente financiero: Henry Mendizábal

Director editorial: Marcos Blanco

Gerente comercial: Benjamin Contreras

Gerente de Producción: Julio Ciuffardi

Gerente de Logística: Claudio Menna

Gerente de Educación: Isaac Goncalvez

Gerente de Tecnología y Procesos: Sixto Minetto

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de la Asociación Casa Editora Sudamericana, Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. **Domicilio legal:** Uriarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Responsable de la edición brasileña:

Wellington Barbosa

Consejeros:

Lucas Alves; Jerry Page

Colaboradores especiales:

Alberto Peña; André Dantas; Arildo Souza; Cornelio Chinchay;

Edilson Valiante; Efraín Choque; Geraldo M. Tostes;

Henry Mainhard; Iván Samojluk; Jadson Rocha; Luis Velásquez;

Raíldes Nascimento; Rubén Montero; Sidnei Mendes;

Tito Valenzuela

Fotos: Archivo ACES, shutterstock, <http://www.ted-adventist.org>

Foto de tapa: Rudall30

Correo electrónico: aces@aces.com.ar -111354-

Prohibida la *reproducción total o parcial* de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.



REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL N° RL-2019-60529575-APN-DNDA#MJ	CORREO ARGENTINO SUC. FLORIDA (B) Y CENTRAL (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA N° 10272

Contribuye con la revista

Ministerio

La revista *Ministerio* es un periódico internacional editado y publicado bimestralmente por la Asociación Casa Editora Sudamericana, bajo la supervisión de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. La publicación está dirigida a pastores y a líderes cristianos.

Orientaciones para los escritores

Buscamos contribuciones que representen la diversidad ministerial de Sudamérica. Ante la variedad de nuestro público, utiliza palabras, ilustraciones y conceptos que puedan ser comprendidos de manera amplia.

Ministerio es una revista con referentes externos. Eso significa que los manuscritos, además de ser evaluados por los editores, podrán ser también evaluados por especialistas en el área abordada por el artículo.

Áreas de interés

- Crecimiento espiritual del ministro.
- Necesidades personales del ministro.
- Ministerio en equipo (pastor-esposa) y relaciones entre ellos.
- Necesidades de la familia pastoral.
- Habilidades y necesidades pastorales, como administración del tiempo, predicación, evangelización, crecimiento de iglesia, entrenamiento de voluntarios, aconsejamiento, resolución de conflictos, educación continua, administración de la iglesia, cuidado de los miembros, y otros temas relacionados.

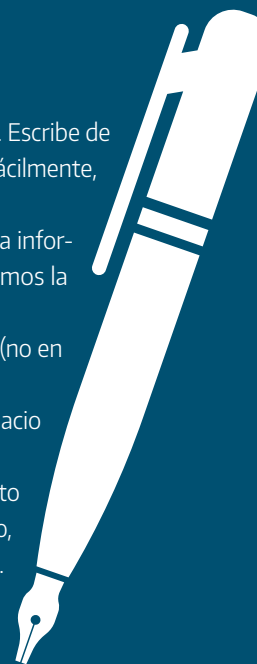
- Estudios teológicos que exploren temas desde una perspectiva bíblica, histórica o sistemática.
- Liturgia y temas relacionados, como la música, el liderazgo y la planificación del culto.
- Temas actuales relevantes para la iglesia.

Extensión

- Secciones de una página: hasta 4.000 caracteres con espacios.
- Artículos de dos páginas: hasta 7.500 caracteres con espacios.
- Artículos de tres páginas: hasta 11.500 caracteres con espacios.
- Ocasionalmente, los editores pueden solicitar artículos sobre temáticas específicas con una extensión mayor.

Estilo y presentación

- Asegúrate de que tu artículo se concentre en el tema. Escribe de manera que el texto pueda ser leído y comprendido fácilmente, a medida que avanza hacia la conclusión.
- Identifica la versión de la Biblia que usas e incluye esa información en el texto. De manera general, recomendamos la versión Reina-Valera 1960.
- Al citar bibliografía, inserta las notas al final del texto (no en notas a pie de página), con referencia completa.
- Utiliza fuente Arial, tamaño 12, texto justificado y espacio interlineal de 1,5.
- Informa en el encabezamiento el área de conocimiento teológico (Teología, Ética, Exégesis, etc.), título del artículo, nombre completo, título académico y actividad actual.
- Envía tu texto a: ministerio@cpb.com.br. No te olvides de enviar una foto de perfil.



PLANIFICA TU DESARROLLO

Las diferentes áreas que los pastores deben conocer y dominar a veces pueden llegar a ser abrumadoras en el ministerio. Implican cuestiones teológicas y doctrinales, resolución de conflictos interpersonales y finanzas eclesíásticas, entre otras. Para enfrentar los desafíos que se presentan, es importante buscar siempre crecer en el aspecto del liderazgo y la predicación. Sin embargo, además de las áreas directamente vinculadas al ministerio, también es necesario invertir tiempo y recursos para atender y desarrollar las áreas personal y familiar.

No obstante, aunque reconozcamos que necesitamos desarrollarnos en una amplia gama de áreas, puede ser difícil encontrar la manera de ser lo más deliberados posible para crecer tanto como sea posible. La siguiente es una propuesta de un plan de crecimiento personal, que puede ser personalizado de acuerdo con la realidad experimentada en tu ministerio.

Destina tiempo. Antes de entrar en detalles, hay que aclarar una cosa: la idea de que podemos “encontrar el tiempo” para implementar un plan en nuestro ritmo diario y semanal no es más que un mito. Si tratas de “encontrar tiempo” para estas cosas, no sucederán. Debes *destinar tiempo*.


Por ejemplo, puedes planificar que cada día, de 8 a 9, o de 15 a 16, sea tu tiempo de desarrollo. Es importante establecer un horario fijo y agregarlo a tu agenda como un compromiso innegociable. Eso es *destinar tiempo*.

Da prioridad a tu tiempo con las Escrituras y la oración. La capacitación y el poder de un ministro resultan de la calidad de su comunión con Dios. Por lo tanto, es esencial dedicar tiempo diario al estudio y a la oración. Sin estas dos cosas, el ministerio será superficial. Diariamente debemos pedir al Señor que nos guíe y haga su voluntad a través de nosotros.

La capacitación y el poder de un ministro resultan de la calidad de su comunión con Dios. Por lo tanto, es esencial dedicar tiempo diario al estudio y a la oración.

Escribe tu plan. Intenta no hacer una lista muy larga. Comienza con lo más importante y añade metas a medida que alcances las primeras. El plan de acción debe ser medible (horas diarias o días a la semana, por ejemplo), específico, de tiempo limitado (pueden ser de tres, seis o doce meses, para medir los resultados y reevaluar cómo proceder), alcanzable y realista.

Por ejemplo: (a) elabora un plan sistemático de lectura. Además del estudio de la Biblia, es importante leer otros materiales. No puedes dejar de leer los libros del Espíritu de Profecía. Debes consultar también las sugerencias en la sección “Recursos” de la revista *Ministerio*; (b) materiales en audio: esta es una excelente manera de maximizar tu tiempo. Puedes escuchar audiolibros, sermones y otros materiales mientras diriges, haces ejercicio o realizas cualquier otra actividad; y (c) tomar tiempo para estar con su familia. Aprovecha todos los momentos que puedas para disfrutar con tu familia. Sé intencional al planificar y participar en actividades que dejarán recuerdos agradables para tu esposa e hijos. Puede ser una excursión, una caminata o un picnic, salir juntos, etc.

Es posible que ya estés practicando ciertos puntos de este plan sugerente, o que tengas que implementar otros. Lo importante es tener un plan de acción. El comienzo de un nuevo año es una gran oportunidad para tomar decisiones. Ten la seguridad de que Dios bendecirá tus esfuerzos. Él quiere que crezcas y te desarrolles en el ministerio. 

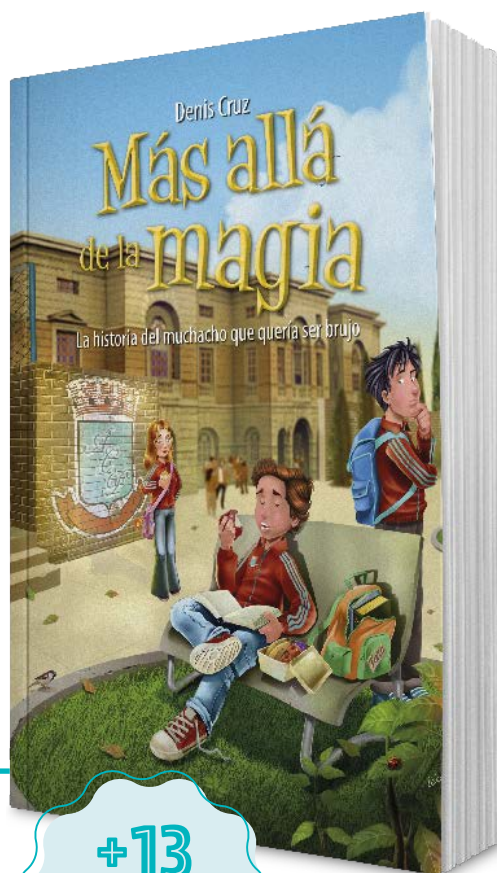


WALTER STEGER,
editor asociado
de la revista *Ministerio*.

NOVEDADES

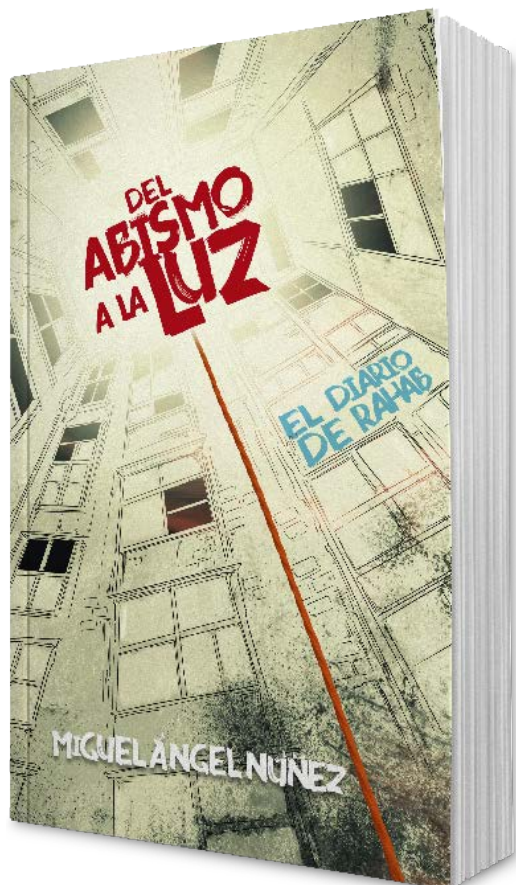
Más allá de la magia

Matías sintió mucha curiosidad cuando Santiago comenzó a asistir a su escuela. ¿Cuál era la verdadera identidad de aquel muchacho? ¿Qué era ese libro de tapa negra que llevaba en su mochila? ¿Por qué comía cosas raras en el recreo? ¿Acaso Santiago era lo que Matías estaba pensando? Lee en este libro la historia del muchacho que quería ser brujo.



[11141]

+13
AÑOS



[11215]

Del abismo a la luz

Este relato es fruto de la imaginación del autor, y tiene por objeto inspirarnos al tratar de vislumbrar cómo pudo haber sido el proceso de conversión de Rahab, al pasar de las tinieblas del paganismo a la luz del amor de Dios y la comunión con su pueblo.



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

PASTOR CANSADO

“**E**spera un poco”, podrías decir, “ese es un tema para tratar a fin de año, después de actividades intensas y trabajo incansable!” Es verdad, pero tal vez el cansancio se

ha vuelto algo común en tu vida, y los motivos para estar así pueden ser las facturas que otros nos pasan, o que nosotros nos pasamos: conflictos conyugales, frustración por resultados no alcanzados, expectativas no cumplidas, miedo, críticas, falta de reconocimiento, soledad y angustia, entre otros. De acuerdo con un estudio de la agencia de encuestas *Life Way*, 48 % de los pastores de varias denominaciones reveló que las exigencias del ministerio son más pesadas de lo que pueden soportar.


¿Qué hacer cuando un pastor se siente cansado constantemente? La respuesta a esa pregunta no es simple, pues las causas de esa condición pueden ser muy variadas. Sin embargo, tal vez sea necesario reorganizar las rutinas ministeriales, e incluso buscar el auxilio de un profesional que pueda ayudar en la gestión de la salud emocional y en el rescate de nuestro valor.

Independientemente de la naturaleza y los motivos que pueden llevar al pastor a vivir estresado, ansioso y sin fuerzas para continuar, jamás podemos olvidar que fue Dios quien fortaleció a Moisés cuando las cargas se volvieron muy pesadas, después de años al frente de millares de personas deambulando por el desierto (Éxo. 33:11-14). Fue él quien fortaleció a David mientras huía de Saúl y se encontraba en una condición vulnerable (1 Sam. 26). Fue él quien fortaleció a Elías y lo sacó de una cueva cuando el profeta huía de una reina idólatra (1 Rey. 19). Fue él quien afirmó a Pablo que lo acompañaría en los momentos más difíciles de su ministerio (2 Tim. 4:17).

No sé cómo está tu corazón ni cuáles son las cargas que has llevado. No sé si ya pensaste en detenerte, en

Comienza este año mirando hacia arriba, viviendo tu llamado en total plenitud. Toma las manos de Dios y encuentra en él el coraje para seguir adelante.

desistir y hacer del ministerio algo del pasado, pues intentaste acomodarte varias veces y nada funcionó. Amigo, no olvides que Dios te eligió y te colocó dónde estás, de acuerdo con su providencia. El Señor sabe todo, y te dará todo el poder, la fuerza y la disposición para que sigas adelante.

Estamos comenzando un nuevo año. Por eso, no mires los desafíos y las dificultades que enfrentarás; ni mires hacia atrás, con temor de adversarios que ya cayeron. Mira hacia arriba, y observa a Dios conducir tus pasos y fortalecer tu vida a lo largo del viaje de tu ministerio. Él nunca abandona a quienes llamó. Cada vez que las cargas emocionales y espirituales se vuelvan insoportables, recuerda: “Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán” (Isa. 40:31). Comienza este año mirando hacia arriba, viviendo tu llamado en total plenitud. Toma las manos de Dios y encuentra en él el coraje para seguir adelante. Elena de White afirmó: “En medio de la confusión y las presiones de los negocios encontrarán un lugar tranquilo para descansar. Si quieren confiar en Dios, él será su lugar de descanso” (*El Cristo triunfante*, p. 49). 



LUCAS ALVES,
secretario ministerial
de la Iglesia Adventista
en Sudamérica.

A FAVOR DE LA VIDA



El director del Instituto de Investigación Bíblica explica detalles respecto a la nueva declaración adventista sobre el aborto

Walter Steger

Uno de los temas discutidos en el último Concilio Anual de la Iglesia Adventista del Séptimo Día fue la propuesta de un nuevo documento sobre el aborto, para reemplazar el texto de 1992 que trataba sobre el tema. Después de amplio debate, la mayoría absoluta de los aproximadamente trescientos delegados presentes en la reunión aprobaron la declaración, que presenta con mayor profundidad la percepción adventista respecto de la santidad de la vida humana.

En esta entrevista, el doctor Elías Brasil de Souza, director del Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General, aclara algunos puntos importantes relacionados con la producción, el contenido y la aplicación del documento en el contexto pastoral.

La madre embarazada y el hijo que aún no ha nacido deben ser tratados con el máximo respeto, amor y cuidado.

¿Qué motivó a la sede mundial de la Iglesia Adventista a elaborar un nuevo documento sobre el aborto? ¿Cómo fue el proceso de preparación y votación?

En respuesta a varios pedidos realizados para que la iglesia aclare su posición sobre el aborto, el liderazgo de la Asociación General solicitó al Comité de Ética del Instituto de Investigación Bíblica que preparara un borrador de una declaración que pudiera expresar la visión confesional sobre el tema, a partir de una perspectiva bíblica.

Fueron necesarios dos años de estudio y discusiones en el Comité de Ética. Después, el documento fue sometido a otras comisiones de la Asociación General. Luego de correcciones adicionales, la versión final fue llevada a votación en el Concilio Anual, donde fue aprobada por la gran mayoría de los delegados.

En relación con la declaración anterior de la iglesia sobre el aborto, ¿qué aspectos de este nuevo documento destacaría?

La declaración anterior, que consistía en *orientaciones*, tenía como objetivo dar instrucciones prácticas para casos específicos en los que debería considerarse el aborto. No era una afirmación teológica sobre la visión bíblica del asunto.

A su vez, el nuevo documento es una *declaración* que se concentra en la visión bíblica sobre la santidad de la vida humana y sus implicaciones para el aborto. Por lo tanto, asume una posición inequívoca de respeto por la dignidad y por el valor de la vida humana que no ha nacido aún.

¿Cuáles son los desafíos específicos que enfrenta la Iglesia Adventista con relación al tema del aborto y qué ayuda provee este documento al respecto?

En muchas sociedades el aborto se volvió una cuestión política. Algunas personas lo entienden como una manifestación de libertad, por medio de la cual las mujeres expresan control sobre sus cuerpos. En contraste con esas construcciones políticas y sociales del aborto, el nuevo documento resalta el valor y la santidad de la vida humana, y así posiciona la cuestión desde una perspectiva diferente: el embrión pertenece a Dios, por lo tanto, es digno de protección y respeto.

Es importante mencionar que el nuevo documento no pretende proporcionar instrucciones específicas para casos o circunstancias particulares. De hecho, sirve como base para directrices y/o protocolos subsecuentes que puedan ser necesarios en las diversas áreas de servicio de la iglesia. Hay que aclarar que el nuevo documento (*Declaración*) sustituyó al antiguo (*Orientaciones*).

Por lo tanto, deberán prepararse nuevas directrices y/o protocolos para dar orientaciones específicas. En realidad, el Departamento del Ministerio de la Salud de la Asociación General ya inició el diálogo para elaborar protocolos a fin de ayudar a nuestras instituciones médicas a tratar la cuestión del aborto de manera que se respeten los valores y las enseñanzas bíblicas expresadas en el nuevo documento.

¿Este documento es para uso principalmente interno en la Iglesia Adventista, o el propósito es que sea divulgado al público en general?

Dadas las complejidades inherentes al tema del aborto, hubo una necesidad creciente (interna y externa) de que la iglesia aclarara su posición sobre el asunto. Por lo tanto, el nuevo documento procura transmitir la comprensión y la posición de la Iglesia Adventista sobre el aborto no solo para sus miembros, sino también para la sociedad en general.

¿Qué recomendaciones sugiere a los pastores de la Iglesia Adventista en Sudamérica con relación al uso y la difusión de este documento?

En primer lugar, el nuevo documento no es un ítem del *Manual de la iglesia*; por lo tanto, no debe ser utilizado como un arma para herir a las personas. Luego, habiendo dicho esto, creo que el documento puede ser

A pesar de ser una cuestión tan sensible, y hasta incluso política, no debemos eximirnos de hablar del tema desde la perspectiva correcta, es decir, desde la perspectiva bíblica.

útil para ayudar a los miembros de iglesia a entender cuán sagrada y digna es la vida humana que aún no ha nacido. En tercer lugar, a pesar de ser una cuestión tan sensible, y hasta incluso política, no debemos eximirnos de hablar del tema desde la perspectiva correcta, es decir, desde la perspectiva bíblica. Debemos estar dispuestos y preparados para orientar y ayudar a todos, especialmente a nuestra juventud, que puede ser el segmento más vulnerable de la iglesia que sucumba ante la cultura del aborto, por la conveniencia tan desenfrenada en nuestra sociedad. Finalmente, como pastores y dirigentes de iglesia, debemos siempre recordarnos, a nosotros y a nuestras congregaciones, que “el valor del hombre se comprende solo al ir al Calvario” (*Testimonios para la iglesia*, t. 2, p. 560).

Por lo tanto, no debemos olvidar que nuestro ministerio se extiende a aquellos que todavía no nacieron. Por eso, incluso en las circunstancias en las que el embarazo ocurrió como resultado de un acto pecaminoso y vil, la madre embarazada y el hijo que aún no ha nacido deben ser tratados con el máximo respeto, amor y cuidado. Al obrar así, estaremos en sintonía con el maravilloso cuidado de Dios por los niños que aún están en el vientre:

“Porque tú formaste mis entrañas;

Tú me hiciste en el vientre de mi madre. Te alabaré; porque formidables, maravillosas son tus obras;

Estoy maravillado,

Y mi alma lo sabe muy bien.

No fue encubierto de ti mi cuerpo,

Bien que en oculto fui formado,


Y entretejido en lo más profundo de la tierra.

Mi embrión vieron tus ojos,

Y en tu libro estaban escritas todas aquellas cosas

Que fueron luego formadas,

Sin faltar una de ellas”

(Sal. 139:13-16) 

LIDERAZGO DE ALTO IMPACTO

Cinco cualidades esenciales
para el desarrollo de un ministerio eficaz.

S. Joseph Kidder

El liderazgo es un tema frecuente entre los pastores. Hay muchos libros excelentes sobre el tema, pero la intención de este artículo es describir cinco cualidades esenciales para la efectividad de los líderes cristianos. Aunque cada cualidad es importante, es su conjunto el que determina la diferencia. Estas cualidades fueron identificadas a partir de entrevistas con 92 pastores. De esta muestra, 23 pastoreaban iglesias sanas y en crecimiento y 69 pastoreaban iglesias estancadas o en declive.

Espiritualidad

Las entrevistas mostraron que el liderazgo pastoral efectivo se basa en una relación personal y continua con Jesucristo. Los pastores que se desempeñan bien en su ministerio se ocupan en una comunión intensa y significativa con Dios. Cuando se les preguntó cuánto tiempo dedican al momento devocional diario, dijeron que pasan aproximadamente una hora leyendo las Escrituras, orando y alabando a Dios. Además, muchos de ellos pasan otra hora intercediendo por los miembros de la iglesia y sus familias, así como por las comunidades en las que viven. También realizan el culto familiar, ayunan regularmente, participan en retiros espirituales y están involucrados en grupos de responsabilidad. Estos pastores buscan fervientemente el crecimiento espiritual y desean inspirar a sus congregaciones a hacer lo mismo.

Por otro lado, encontramos que los pastores de iglesias estancadas o en decadencia pasan menos de media hora con

Dios cada día. Sienten que sus responsabilidades profesionales a menudo limitan su tiempo devocional y enfatizan la necesidad del trabajo duro y la buena administración.

De hecho, la habilidad y la experiencia son importantes y no deben ser minimizadas, pero estar llenos del Espíritu es más significativo para un liderazgo pastoral efectivo. Los pastores exitosos son espiritualmente auténticos y reconocen que su poder viene de Dios, no de su personalidad o talento.

También se observó que las iglesias que crecen son muy fuertes espiritualmente. Esta espiritualidad se demuestra a menudo por el liderazgo, la organización y el poder de conducción del pastor, que demuestra una genuina preocupación espiritual por los demás: "Por tanto, mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre" (Hech. 20:28). Los líderes no pueden cuidar

a otras personas mientras no se cuiden a sí mismos.

Comunicación

Los miembros e interesados reconocen la capacidad de un pastor para comunicarse a través de su predicación. Hemos encontrado que los pastores efectivos dedican por lo menos quince horas a la preparación de un sermón, mientras que otros dedican solo cinco horas. Si bien el número de horas es importante, también se destacan otros factores. Estos incluyen: estar consciente de los problemas con los que los oyentes están luchando; tocar los corazones de las personas; y presentar *insights* innovadores de la Biblia. Las entrevistas sugirieron que la predicación inspiradora produce una atmósfera vibrante en la cual la gente se entusiasma a participar y traer amigos a la iglesia.

La capacidad de comunicarse bien es natural para algunos, pero todos pueden mejorar sus habilidades. Los pastores de iglesias prósperas leen por lo menos una

Los pastores eficientes son capaces de guiar e influenciar a otros porque tienen pasión por Dios y por la gente, y hablan de ello con ánimo y entusiasmo.

reúnen a personas creativas, que los ayudan a crear mejores sermones y a explorar varias maneras de compartir el evangelio. Tanto los miembros de iglesia como los pastores concuerdan en que la duración ideal de un sermón es de treinta minutos.

Cinco reglas para los buenos comunicadores se destacaron en las entrevistas:

Predica con pasión y convicción: cree con todo tu corazón lo que predicas.

Predica para dos tipos de personas: la primera es la que escucha por primera vez. Esto hará que seas amigable y que uses un lenguaje comprensible para los no cristianos o cristianos nominales. La segunda es quien está escuchando por última vez. Eso hará que tu sermón esté lleno de urgencia.

Predica sermones bíblicos y relevantes: a veces los sermones son bíblicos, pero no relevantes. La combinación de estos dos elementos es la esencia de una predicación eficaz.

Predica sermones simples, pero desafiantes: que sea simple para que todos puedan entenderlo, y desafiante para motivar a la gente a actuar.

Piensa desde el punto de vista del oyente. Un pastor conocido por su oratoria me dijo que siempre piensa en las necesidades de la gente que asiste a la iglesia y en

las palabras de esperanza y consuelo que el Señor les proporciona por su intermedio.

Visión

Los pastores deben estar enfocados no solo en la predicación, sino también en comunicar consistentemente la visión a la iglesia de una manera simple, integral y cautivante. Cada pastor efectivo que entrevistamos tiene una visión clara de su iglesia, y sabe cómo llevarla desde donde estaba a donde Dios quiere que esté. Ellos guían con prontitud a la iglesia en este proceso, pero reconocen que el éxito es responsabilidad de todo el cuerpo de Cristo.

Al visitar iglesias en crecimiento, noté que la visión era compartida todos los sábados a través de historias interesantes, metáforas bíblicas, eslóganes, pancartas, canciones, sketches, etc. Un pastor lo llamó "redundancia creativa". Me quedó claro que todos conocían la visión y se conmovían no solo por creer en ella, sino también por vivirla.

La visión no necesita ser perfecta, pero debe estar claramente articulada. Identificamos tres elementos importantes para compartir la visión. Primero, el líder debe tener confianza, basado en el sentido de visión que ha recibido de Dios. Esta confianza es el fruto de la oración, el estudio bíblico y la reflexión profunda sobre las condiciones y la historia de la iglesia y su comunidad. Segundo, la visión debe comunicarse con pasión e inspiración. Tercero, debe ser simple y memorable. Los pastores efectivos comunican con éxito el evangelio y la visión de maneras inspiradoras.

Transformación

Los pastores con esta competencia crean un ambiente propicio para la transformación, lideran el proceso con excelencia y establecen el cambio en la cultura congregacional. Descubrimos en muchas iglesias en crecimiento que en algún

momento de su historia estaban muriendo, y Dios usó las circunstancias y a un verdadero líder para revivirlas.

Los líderes que están abiertos a los cambios practican el pensamiento crítico y no son meros reflectores de ideas, planes, programas y visiones de otras personas. Con mucha frecuencia, los pastores, por falta de tiempo o de habilidades, descuidan el pensamiento crítico. En el esfuerzo por hacer crecer la iglesia, copian los modelos existentes y gastan sus energías en promover programas. Los programas (no salvar personas) se convierten en la misión de las iglesias bajo estos dirigentes. Evaluar la situación, hacer preguntas críticas y reflexivas, y encontrar soluciones para satisfacer las necesidades urgentes de nuestro tiempo son el corazón del trabajo de un líder. Los pastores necesitan tener el valor de eliminar lo que no sea efectivo o de redirigirlo para que pueda serlo. El pensamiento crítico ayudará a sus iglesias a pasar del estancamiento a la creatividad y la innovación.

"No hay crecimiento sin un cambio significativo", observó un pastor. En una época en la que se ha perdido la conciencia misionera en la iglesia, es esencial que el pastor tenga la capacidad de transformar su congregación en un "puesto misionero de avanzada". Las entrevistas revelaron que los pastores de las iglesias en crecimiento ayudan a los miembros a recuperar su pasión por la salvación de las personas. Destacan una causa dada por Dios que animó a la congregación y mantuvo la unidad a través del cambio. Su modelo no gira en torno al pastor como el único evangelista, sino como un capacitador para que todos los miembros sean evangelistas. Es muy difícil generar cambios. Habrá dolor, críticas y desafíos, pero los líderes que perseveran hasta el final cosechan resultados sorprendentes.

Influencia

Los pastores eficientes son capaces de guiar e influenciar a otros porque tienen

pasión por Dios y por la gente, y hablan de ello con ánimo y entusiasmo. Los líderes dinámicos están seguros de lo que están haciendo. Pero el liderazgo va más allá de las meras convicciones inspiradoras. Estos pastores fueron capaces de guiar e influenciar a otros al hacer tres cosas:

Identificar, desarrollar y apoyar líderes laicos. La iglesia apostólica fue un movimiento liderado principalmente por laicos. Los pastores que siguen este modelo confían mucho en el sacerdocio de todos los creyentes. Los laicos no solamente ayudan a alcanzar a los perdidos, sino también cosechan los beneficios de un caminar con Dios más cercano y de un corazón renovado por él.

Curiosamente, la encuesta mostró que los pastores de iglesias en crecimiento trabajan cerca de 45 horas por semana, mientras que los pastores de iglesias estancadas o en declive trabajan de 50 a 60 horas por semana.² Los pastores eficientes usan esas 45 horas con intencionalidad, aprovechando cada oportunidad para movilizar a otros a la misión.

El estudio reveló que las iglesias en crecimiento tienen más del 50 % de sus miembros involucrados en un ministerio significativo³ y alrededor del 10 % en evangelismo.⁴ Los pastores capacitan a los miembros y líderes para desarrollar y poner en uso sus dones. A su vez, las iglesias estancadas o en declive tienen solamente al 30 % de los miembros involucrados en el ministerio y menos del 3 % en evangelismo.

La participación de los miembros aumenta cuando el líder se ocupa consistentemente en capacitar y equipar a los creyentes. La encuesta resaltó que los pastores de iglesias en crecimiento pasan hasta un tercio de su tiempo entrenando a los laicos para el ministerio y la evangelización (aproximadamente, entre 10 y 15 horas por semana). Al mismo tiempo, los pastores de iglesias estancadas o en declive invierten menos de 2 horas por semana para la capacitación.

La importancia del desarrollo de los miembros queda manifiesta en el tiempo y el dinero que se le dedica. Las iglesias saludables invierten hasta el 10 % de su presupuesto en capacitación. Allí utilizan este recurso de varias maneras: comprando DVD y libros, enviando gente a seminarios y trayendo especialistas para conducir capacitaciones. Muchas iglesias estancadas o en declive informan que tienen poco o ningún presupuesto para capacitaciones.

Liderar con el ejemplo. Los miembros son inspirados por pastores que conducen con el ejemplo. Muchos pastores de iglesias en crecimiento compartieron testimonios de personas que fueron ganadas por ellos a través del evangelismo personal. No fue una sorpresa descubrir que los miembros de sus iglesias también estaban activamente involucrados en la evangelización. Así, el efecto del ejemplo pastoral se multiplica cuando va más allá de la obligación profesional.

Varios miembros de la iglesia que participaron en la encuesta dijeron que fueron inspirados por el ejemplo de su pastor en áreas tales como tiempo devocional, liderazgo familiar, vida balanceada, manejo del tiempo y otros aspectos relacionados con el desarrollo personal y de la iglesia.

Asumir riesgos y ser decisivo. Los líderes asumen riesgos. Sopesan las consecuencias de sus decisiones y no tienen miedo al fracaso. Los pastores efectivos muchas veces ven las oportunidades perdidas por otros, visualizan los “fracasos” pasados como oportunidades para mejorar en el próximo intento, y están dispuestos a adoptar una postura sobre temas controvertidos importantes.

Un pastor me dijo una vez: “Cuando se trata de decisiones difíciles, no tengas miedo de expresar tus ideas y sentimientos. Siempre adopta una postura. Pero mantente siempre conectado, incluso con aquellos que no están de acuerdo contigo. Las relaciones deben superar todo lo demás. Finalmente, no te pongas

ansioso ni pierdas el sueño por ello. No se trata de ti, se trata del Reino de Dios. Él lidera a su iglesia y cuidará de ella”.

Conclusión

El liderazgo es mucho más que un cargo o un título. El pastor es un líder en virtud de su influencia, no de su cargo. Está llamado a saber cómo trabajar con y a través de las personas, ministrarlas y guiarlas.

Nuestra encuesta reveló que los pastores altamente efectivos tienen cinco cualidades esenciales: (1) conexión continua con Dios; (2) habilidad para comunicar el evangelio; (3) capacidad para transmitir la visión; (4) competencia para promover la transformación; y (5) sabiduría para guiar e influenciar a otros.

Aunque algunos pastores y miembros tienen varias de las cualidades mencionadas en este artículo, todos pueden desarrollar y mejorar sus habilidades con intencionalidad y la orientación del Espíritu Santo. Si los dirigentes quieren desarrollar a otras personas, ellos mismos deben crecer. **IT**

Referencias

¹ Consideramos un aumento anual del 3 % en el número de miembros, bautismos y asistencia, por un período mínimo de tres años.

² Estas estadísticas no incluyen el ministerio realizado durante las horas de los sábados.

³ Definimos “ministerio” como la participación y la planificación consistente en los programas, las funciones y el liderazgo de la iglesia, como la enseñanza en la Escuela Sabática, la organización de eventos especiales, la realización de servicios comunitarios, la participación en el coro, etc.

⁴ Definimos “evangelismo” como la participación consistente en el testimonio a través de actividades tales como dar estudios bíblicos, testimonio personal, distribuir literatura, dirigir o ayudar en reuniones evangelizadoras en la iglesia local, y liderar o ayudar a los interesados y recién bautizados en la clase de Escuela Sabática.

S. JOSEPH KIDDER
es profesor en el Seminario Teológico de la Universidad Andrews, Berrien Springs, Michigan, USA.



EXPERIENCIA REAVIVADA

Llamado a una nueva era de predicación y adoración

Hyveth Williams

La proclamación de la Palabra comenzó cuando Dios mismo habló a los israelitas (Éxo. 20:1-17). Fue algo tan poderoso que “al ver esto, el pueblo tuvo miedo y se mantuvo alejado. Entonces dijeron a Moisés: ‘Habla tú con nosotros, y nosotros oiremos; pero no hable Dios con nosotros, para que no muramos’” (RVR95).

La palabra hebrea *qara* (proclamar, llamar o leer en voz alta) expresa el significado de predicación o proclamación en el Antiguo Testamento. “Denota principalmente



la enunciación de una palabra o mensaje específico, [...] usualmente dirigido a un destinatario específico y [...] con la intención de obtener una respuesta específica.¹ El término aparece también cuando Dios asegura a Moisés: 'Yo haré pasar toda mi bondad delante de tu rostro y pronunciaré el nombre de Jehová delante de ti' " (Éxo. 33:19, RVR95; *cf.* Neh. 6:7; Jon. 3:2).

El apóstol Pedro observó que Noé era "predicador de la justicia" (2 Ped. 2:5, NVI). En griego *koiné*, la palabra *kerussō* "significa (a) ser un heraldo, o en un sentido más amplio, proclamar, publicar, predicar (Apoc. 5:2); (b) predicar el evangelio como un heraldo (Mat. 24:14); (c) predicar la Palabra (2 Tim. 4:2)".² Otros heraldos notables fueron Juan el Bautista (Mat. 3:1); el leproso que Jesús sanó y que "comenzó a proclamar" (Mar. 1:45, BLPH) todo lo que el

Salvador había hecho con él. Jesús anunció que el Espíritu del Señor lo ungió para predicar el evangelio (Luc. 4:18) y que su último encargo a los discípulos fue: "Vayan por todo el mundo y anuncien las buenas nuevas a toda criatura" (Mar. 16:15, NVI). Después de su ascensión, hicieron precisamente eso: "Día tras día, en el templo y de casa en casa, no dejaban de enseñar y anunciar las buenas nuevas de que Jesús es el Mesías" (Hech. 5:42, NVI).

La predicación tuvo un papel significativo en la vida y la adoración de la iglesia apostólica. Exegéticamente, las homilias polémicas se convirtieron en un elemento predominante durante el período del 200 al 800 d.C.,³ cuando Orígenes, reconocido como el padre del sermón como costumbre eclesiástica, exploró la exposición teológico-práctica de un texto definido, llamado la

homilía. Entonces, "en ese período de separación del servicio en una parte homilético-didáctica y en una parte mística, el sermón era misionero y apologético en su estilo, y adecuado para instruir a los catecúmenos".⁴ Los sermones, también, "asumieron la forma de explicación y aplicación del texto, usando particularmente el método de la alegoría, que a partir de entonces se convirtió en predominante y controló el uso homilético de las Escrituras hasta la Reforma".⁵ Agustín "se distinguió por ser enérgico e infatigable como predicador". Sus sermones eran "vigorosos en los aspectos de la experiencia, testimonio personal, dialéctica y aplicaciones prácticas [...] e impregnados con el evangelio".⁶

Con la proliferación de los medios de comunicación masiva y el renacimiento de la adoración, la predicación alcanzó su apogeo



Foto: Thaur Image/Adobe Stock

como la principal parte del culto a mediados del siglo XX. Durante este resurgimiento, más de la mitad del tiempo dedicado a la adoración se dedicaba a la predicación. Sin embargo, la diferenciación del sermón del resto de la liturgia pudo haberse originado en la Edad Media, cuando algunas partes del servicio litúrgico se hacían en latín y “el sermón requería el uso de la lengua vernácula de la región”.⁷ Esto creó la sensación de que ciertos elementos del culto (esto es, la predicación) eran más importantes que otros. Algunos teólogos contemporáneos y/u homiléticos, como Michael J. Quicke, lamentan el reciente cambio de paradigma en el estilo y el contenido de la adoración,

evangélicas parecen estar intensamente preocupadas por la reproducción de interpretaciones musicales con calidad de estudio”, y añadieron que estos cambios estilísticos “desgraciadamente contribuyeron a la fricción y a veces, incluso, a dividir a las iglesias”.⁹

T. David Gordon predijo con acierto el inminente declive de la música de adoración contemporánea.¹⁰ Los himnos eran/son comparativamente malos, porque una generación no puede competir con cincuenta generaciones de escritores de himnos; los compositores se han dado cuenta de cuán difícil/exigente es escribir letras que no solo sean teológicamente buenas,

en una guerra. Han presentado comentarios de este tipo un grupo diverso de oponentes a la nueva tendencia de adoración. A decir verdad, la adoración ya se ha vuelto tan controvertida que debería llamarse “buque de guerra”, que representa trágicamente el conflicto y a veces ha dividido cruelmente a las congregaciones en su estilo de adoración.¹⁴ Las iglesias tradicionales, en las que el estilo musical continúa siendo himnos y cantos, no escapan a esto. Las presiones, la disminución de la participación y el apoyo financiero, hacen que muchos se rindan, incluso bajo coacción, a la nueva ola en la que la música es más dominante que la predicación.

La adoración contemporánea se ha convertido en antropocéntrica, en lugar de teocéntrica y cristocéntrica. Las tradiciones y el favoritismo no son las pautas divinas ni para el contenido ni para la práctica de la adoración.



en el cual la música, el teatro, la alabanza, la danza y las presentaciones de video parecen estar usurpando la importancia y centralidad de la predicación.

Algunos proponentes de este cambio afirman que “cuando los sermones son considerados primarios, la adoración se reduce a ofrecer habilidad musical y elementos del servicio litúrgico”⁸ en los “preliminares”. Los opositores no se rindieron ni se sentaron en silencio mientras el movimiento ganaba fuerza y popularidad. Algunos, como Albert Mohler, dijeron: “La música llena el espacio de la mayoría de los cultos evangélicos, y gran parte de esta música viene en forma de coros contemporáneos, caracterizados por un contenido teológico precioso [...] muchas iglesias

sino también significativas, apropiadas y edificantes; ya no es “una ventaja tener parte o todo el servicio de adoración en un lenguaje contemporáneo”, puesto que la mayoría de las iglesias lo hace así ahora.¹¹ Como todas las novedades, una vez que la novedad desaparece, lo que a menudo queda parece un poco vacío; y la música es dirigida por equipos de alabanza para un público difícil de orientar. Gordon también afirma que “la adoración contemporánea es un oxímoron. Bíblicamente, la adoración es lo que los ángeles y las estrellas de la mañana hacían antes de la creación”.¹²

Otros, como David Williams, opinan que “cuando la música de adoración está determinada por nuestras preferencias, nos entronizamos”¹³ convirtiéndola, de hecho,

¿Un nuevo fenómeno?

Incluso antes del establecimiento de la iglesia, la mujer samaritana junto al pozo de Jacob discutió con Jesús acerca del lugar de adoración. Ella argumentó: “Nuestros antepasados adoraron en este monte, pero ustedes los judíos dicen que el lugar donde debemos adorar está en Jerusalén” (Juan 4:20, NVI). La respuesta de Jesús debe hacer que todo el que se enfrenta a causa de la adoración baje sus armas: “Los verdaderos adoradores rendirán culto al Padre en espíritu y en verdad, porque así quiere el Padre que sean los que le adoren” (Juan 4:23, NVI).

Es claro que “la adoración a Dios será liberada de la esclavitud del lugar”¹⁵, pero ¿podemos anticipar que se perderá en guerras sobre estilo y contenido? Puesto que el término *proskuneo* (adoración) significa “hacer reverencia, reverenciar” y “se utiliza como una actitud de respeto o reverencia”,¹⁶ en la batalla entre la predicación y la música, tanto los protagonistas como los antagonistas adoran “lo que” hacen o no saben. Ninguno de los grupos está adorando a “Quien” está implícito (es decir, al Padre). Si lo hicieran, nunca permitirían que esta controversia causara división o perjuicio a la iglesia en su misión de salvar a los perdidos.

Desafortunadamente, “convencidos de

la importancia de la predicación, algunos predicadores se declaran erróneamente como los vehículos más importantes de la adoración. Al invertir todo su esfuerzo en la producción de sermones y al afirmar su importancia en la proclamación del evangelio, pueden dejar de lado la adoración como un asunto secundario”, afirma Michael Quicke. En su arrogancia, estos predicadores “ven el sermón como ‘una especie de transatlántico homilético, precedido por algunos remolcadores litúrgicos’”.¹⁷ Citando a John Killinger, Quicke dice: “No hay sustituto para la predicación en la adoración. Provee el impulso proclamador sin el cual la iglesia nunca se forma y la adoración nunca ocurre”.¹⁸

Los pastores que relegan todo, menos la predicación, al último cajón de los momentos preliminares, dice Quicke, reflejan visiones miopes de la predicación y la adoración. “A menudo, sin darse cuenta de lo limitada que se ha vuelto su visión, la predicación miope pierde de vista la perspectiva de Dios en la adoración”. También observa que “la predicación miope está marcada por ciertas características”,¹⁹ y “enfoques erróneos; teología de adoración frágil; uso indirecto de las Escrituras; amnesia litúrgica; ambivalencia hacia la música; y sermones irreverentes”.²⁰

Llamado a una nueva adoración

Ya que la predicación tiene un papel preponderante en apoyo a la música y a otras adiciones contemporáneas a la adoración, ¿cómo pueden aquellos que buscan conocer a Jesús saber de él sin que se les predique la Palabra de Dios (Rom. 10:14, 15)? ¿Por qué la predicación debe dominar la adoración, si la música tiene el poder de tocar el alma con precisión y emociones tan asombrosas?

Una encuesta realizada en 2002 por el Instituto Barna en los Estados Unidos, concluyó que los participantes en las llamadas “guerras de adoración” ignoran el verdadero asunto de la adoración: “La mayoría de las personas que luchan

por su preferencia musical lo hacen porque no entienden la relación entre la música, la comunicación, Dios y la adoración. Fomentan el problema centrándose en cómo complacer a la gente con música u ofrecer estilos musicales que satisfagan los gustos de todos, en lugar de tratar el tema más relevante [...] e invertir en promover una adoración ferviente a un Dios santo y digno”.²¹

Si la predicación continúa retrocediendo o queda relegada al estatus de “preliminares”, una serie de innovaciones divertidas emergerá para tomar su lugar. Hoy es música contemporánea, pero ¿quién sabe lo que traerá el mañana? Sin embargo, luchar por preferencias en la adoración no es la respuesta ungida por el Espíritu Santo para resolver estas tensiones.

La adoración contemporánea se ha convertido en antropocéntrica, en lugar de teocéntrica y cristocéntrica. Las tradiciones y el favoritismo no son las pautas divinas ni para el contenido ni para la práctica de la adoración. Somos llamados a adorar al Señor en espíritu y en verdad.

No debemos socavar la predicación para reemplazar la evangelización con entretenimiento, bajo el pretexto de hacer que la adoración sea interesante y emocionante para atraer a los inconversos. El entretenimiento es seductor y atractivo; sin embargo, en palabras de Robert Godfrey: “Debemos recordar que el entretenimiento no es evangelismo. La gente no se convierte por un comediante en el púlpito, un grupo de baile de adoración, ni por la emoción de una banda fantástica, sino por el evangelio de Jesucristo”.

Conclusión

Recomiendo a los defensores de cualquier modelo que cuestionen si el contenido de la adoración que proponen ha tenido el equilibrio bíblico en el que la predicación es la lámpara a los pies de los adoradores (Sal. 119:105), y la música y la alabanza conducen a la obra salvadora de Dios. **IV**

Referencias

- ¹ R. Laird Harris, ed., *Theological Wordbook of the Old Testament*, (Chicago, IL: Moody Press, 1980), t. 2, p. 810.
- ² W. E. Vine, *An Expository Dictionary of New Testament Words* (Westwood, NJ: Fleming H. Revell Company, 1966).
- ³ Samuel Macauley Jackson, ed., *The New Schaff-Herzog Religious Encyclopedia of Religious Knowledge*, (New York: Funk and Wagnalls, 1911), t. 9, p. 159, books.google.com/books?id=pZJAAQAAMAAJ.
- ⁴ *Ibid.*
- ⁵ *Ibid.*
- ⁶ *Ibid.*, p. 160.
- ⁷ *Ibid.*, p. 161.
- ⁸ Michael J. Quicke, *Preaching as Worship: An Integrative Approach to Formation in Your Church* (Grand Rapids, MI: Baker Books, 2011), p. 32.
- ⁹ Albert Mohler, “Expository Preaching – The Antidote to Anemic Worship”, 19 de agosto de 2013, www.albertmohler.com/2013/08/19/expository-preaching-the-antidote-to-anemic-worship/.
- ¹⁰ T. David Gordon, “The Imminent Decline of Contemporary Worship Music: Eight Reasons”, *Second Nature*, 27 de octubre de 2014, secondnaturejournal.com/the-imminent-decline-of-contemporary-worship-music-eight-reasons.
- ¹¹ Malcolm Gladwell, *The Tipping Point: How Little Things Can Make a Big Difference* (New York: Little, Brown and Company, 2000).
- ¹² Quicke, *Preaching as Worship*, p. 30.
- ¹³ Profesor de Adoración y Música en el Seventh-day Adventist Theological Seminary.
- ¹⁴ *Ibid.*
- ¹⁵ Archibald Thomas Robertson, *Word Pictures in the New Testament*, (Nashville, TN: Broadman Press, 1960), t. 5, p. 66.
- ¹⁶ Vine, *An Expository Dictionary*, p. 235.
- ¹⁷ Quicke, *Preaching as Worship*, p. 28.
- ¹⁸ *Ibid.*
- ¹⁹ *Ibid.*, p. 39.
- ²⁰ *Ibid.*, pp. 40-59.
- ²¹ “Focus on ‘Worship Wars’ Hides the Real Issues Regarding Connection to God”, *Barna articles in Faith & Christianity*, 19 de noviembre de 2002, www.barna.org/component/content/article/5-barna-update/45-barna-update-sp-657/85-focus-on-qworship-wars-q-hides-the-real-issues-regarding-connection-to-god.

HYVETH WILLIAMS,
D. Min., es profesora de
Homilética en el Seminario
de Teología de la Universidad
de Andrews, Berrien Springs,
Michigan, USA.



EL CUARTO REINO

Daniel 7 y la interpretación adventista

Clacir Virmes Junior
e Isael Costa

Algunas personas en el medio adventista han sostenido la posición de que la única o principal manera de identificar los poderes correspondientes a los símbolos de las profecías de Daniel, especialmente los del capítulo 7, es a través de las citas que se encuentran en los libros de Elena de White. Afirman que no es posible entender las

visiones de Daniel solo a partir de la Biblia. En este grupo están los que usan este pretexto para confirmar el don profético de Elena de White. Esta interpretación resulta de la comprensión equivocada de las profecías, la historia de la iglesia y la función de la manifestación profética moderna.

En este artículo procuramos analizar y fundamentar tres conceptos. Primero, que la identificación de los poderes simbolizados por los animales de Daniel 7, especialmente el del cuarto animal, puede hacerse considerando solo la información bíblica, sin necesidad de recurrir a los comentarios

de Elena de White. Segundo, que los pioneros adventistas llegaron a la misma conclusión solamente a través del estudio de la Biblia. Tercero, incluso Elena de White no se veía como intérprete final de la Biblia.

El cuarto animal de Daniel 7

Daniel 7 presenta una secuencia de cinco reinos, el último de los cuales es el Reino de Dios. El capítulo está dividido en dos secciones, una es la visión (Dan. 7:1-14); la otra, su interpretación (7:17-27). Los cuatro animales que aparecen en la visión representan cuatro reinos que surgieron de la tierra (7:17, 23).

Una lectura detallada del libro muestra la similitud entre las visiones y los sueños descritos en él. La información sobre estos reinos aparece en cuatro capítulos de Daniel (Dan. 2, 7, 8 y 11). En ellos, se describe la ascensión y la caída sucesivas de estos reinos, que culmina en



la manifestación y establecimiento del Reino de Dios. La repetición del Reino de Dios en cada capítulo sugiere que los otros reinos mencionados también son recurrentes, de modo que cada bloque se presenta como una repetición que agrega nuevos detalles y énfasis en relación con el bloque anterior. Por lo tanto, ha sido prácticamente unánime la posición que sostiene que Daniel 7 corresponde simétricamente al capítulo 2, más información adicional.

Para la identificación del cuarto reino de Daniel 7 es indispensable reconocer su correlación con el resto del libro. Aquí, el único reino expresamente identificado es el Reino de Dios. Sin embargo, la repetición de estos reinos, que aparecen en otros capítulos de Daniel con detalles que se amplifican progresivamente, ayuda a identificarlos.

Por ejemplo, en Daniel 2:37 y 38, se describe al reino de Babilonia como el primero de una secuencia de cinco reinos. En 5:28 y 31 revelan que el reino que sucedería al babilónico sería el de Medopersia. Daniel 8:20 y 21 informan que Medopersia sería derrotada por Grecia. El reino grecohelenístico, a su vez, sería reemplazado por un rey (reino) "altivo de rostro", que sería destruido "aunque no por mano humana" (8:23, 25). Esta frase hace eco del evento catastrófico causado por la victoria y el establecimiento del Reino de Dios, la roca de Daniel 2:34 y 45.

A lo largo del libro, el cuarto reino, a diferencia de los demás, no es nombrado. El cuarto animal es la representación de un gobierno humano que, tan pronto como reemplazara al tercer reino, permanecería hasta que el Reino de Dios lo destruyera.

Considerando la información contextual, el cuarto reino de Daniel 7 (1) vendría después del reino de Grecia (168 a.C.) y sería más fuerte que él; (2) sufriría una división (simbolizada por los diez cuernos/reinos de Daniel 7:24); (3) después de ser dividido surgiría un poder religioso, representado por el cuerno pequeño, que perseguiría a los santos del Altísimo por un período de tiempo; (4) modificaría los Diez Mandamientos;

y (5) sería destruido en la manifestación del Reino de Dios (Dan. 7:20-22, 25, 26).

En cuanto a la expresión "pensará en cambiar los tiempos y la ley", es importante señalar que la expresión aramea *dat*, traducida como "ley" en Daniel 7:25, aparece solo una vez en el Pentateuco, en Deuteronomio 33:2. Su conexión con este pasaje muestra que el cambio no se refiere a la ley (torah) en general, sino específicamente a los Diez Mandamientos. Por otro lado, el término "tiempos" del arameo, *zeminin*, que también sería cambiado, se refiere a un tiempo establecido, fijo, que se repite. El resultado inevitable de este cambio fue el cambio en el día de reposo semanal, un período de tiempo fijo y establecido, que se "repite" en los Diez Mandamientos.

Podemos concluir, por las evidencias textuales, que ningún reino en las profecías de Daniel cumple estas descripciones tan adecuadamente como el Imperio Romano. Se estableció justo después de la caída del reino de Grecia. Primero en su fase imperial, y luego como un poder religioso opresivo a través de la Iglesia Romana. Ejercerá influencia y dominio global hasta la manifestación del Reino de Dios en la segunda venida de Cristo.

La interpretación de los pioneros

En esta sección, destacamos a tres pioneros del movimiento adventista y cómo presentaron la profecía de Daniel 7 en sus obras publicadas. Empezamos con William Miller. En 1836, unos ocho años antes de que Elena de White recibiera su llamado a ser la mensajera del Señor,¹ Miller publicó el libro *Evidence from Scripture and History of the Second Coming of Christ, about the Year 1843* [Evidencia de las Escrituras y la Historia de la Segunda Venida de Cristo, alrededor del año 1843]. Fruto de los años de estudio bíblico personal, este libro fue una exposición de sus conclusiones sobre las profecías de Daniel y cómo éstas señalaban el inminente regreso de Cristo al mundo.

En el tercer capítulo Miller presentó la manera como interpretaba la profecía de

las 2.300 tardes y mañanas de Daniel 8:14. Antes de llegar a este punto, comparó las grandes profecías de Daniel 2, 7 y 8, y explicó cómo esta comparación puede ayudar a interpretar cada una de estas profecías. Su comprensión de Daniel 7:19 y 20 era: "En estos versículos aprendemos que la cuarta bestia sería diversa [es decir, diferente] de las demás. Eso fue cierto con Roma". Luego, pasando al significado del cuerno pequeño, declaró: "Esta descripción no puede aplicarse a ningún otro poder que no sea la Iglesia de Roma" (p. 42).

En 1855, James White publicó el libro *The Four Universal Monarchies of the Prophecy of Daniel, and God's Everlasting Kingdom* [Las cuatro monarquías universales de la profecía de Daniel, y El Reino Eterno de Dios]. El pequeño volumen de 48 páginas, dividido en tres secciones, es una exposición de los capítulos 2, 7, 8 y 9 de Daniel. Con respecto a la identificación de la cuarta bestia, escribió: "Hay poca disputa sobre lo que significa el cuarto reino. Ningún reino que haya existido jamás en la Tierra le corresponderá, excepto el reino [imperio] romano" (p. 29). Más tarde, identificando el poder representado por el cuerno pequeño utilizando las características descritas en el texto bíblico, enfatizó: "Hay que admitir que tal poder se levantó y que es el Papado" (p. 30).

En el artículo publicado en la *Review and Herald* el 17 de febrero de 1874, James White presentó las mismas explicaciones para el cuarto animal y el cuerno pequeño de Daniel 7: "Esta bestia representa el cuarto imperio universal, que es Roma. Es la misma bestia simbolizada por la cuarta división, de hierro, de la gran imagen metálica del capítulo 2 [de Daniel]. Roma corresponde a la profecía en la diversidad [es decir, la diferencia] de los otros reinos y en la universalidad y tiranía de su gobierno férreo".

El comentario de Urias Smith conocido como *Thoughts on Daniel and Revelation* [Reflexiones sobre Daniel y Apocalipsis] fue aceptado por mucho tiempo como referencia para la interpretación de las

profecías de Daniel y Apocalipsis. Sobre el cuarto animal de Daniel 7, Smith escribió: “Este animal corresponde, naturalmente, a la cuarta división de la gran imagen: las piernas de hierro. [...] ¡Con qué exactitud correspondió Roma a la parte de hierro de la imagen! ¡Con qué precisión corresponde al animal que tenemos ante nosotros! Por el espanto y terror que causó, y por su gran fuerza, Roma correspondió admirablemente con la descripción profética”.²

Comentando sobre el cuerno pequeño de Daniel 7, Smith declaró: “Puesto que estos cuernos significan reinos, el cuerno pequeño también debe denotar un reino, pero no de la misma naturaleza que los demás, porque es diferente de los otros, que eran reinos políticos. Ahora basta averiguar si desde el año 476 d.C. surgió entre las diez divisiones del Imperio Romano algún reino diferente de todos los demás; y si lo hubo, ¿cuál fue? La respuesta es: Sí, el reino espiritual del Papado. Corresponde en cada detalle al símbolo”.³

Podríamos citar a otros pioneros como Joseph Bates, John Andrews, A. T. Jones, S. N. Haskell y W. A. Spicer, que interpretaron a Daniel 7 de la misma manera. Sin embargo, incluso en esta breve muestra, dos cosas quedan en claro: Primero, en ningún momento los pioneros apelaron a los escritos de Elena de White para identificar los poderes descritos en la profecía de Daniel 7, ni a otras profecías bíblicas. Miller no podría haber llegado a sus conclusiones personales con la ayuda de la Mensajera del Señor, ya que el don profético fue dado a Elena de White años después de su descubrimiento. Incluso Jaime White y Uriás Smith, que fueron contemporáneos y muy cercanos a ella, no usaron sus escritos como fuente para explicar las profecías. En segundo lugar, para llegar a sus conclusiones, los pioneros se basaron en el estudio del texto bíblico y de la historia universal. Mirando las características bíblicas de los símbolos, buscaron en el relato de los movimientos históricos los poderes retratados por las profecías.

Elena de White y la interpretación de la Biblia


La relación entre la autoridad de la Biblia y la autoridad profética de Elena de White ha sido estudiada por autores adventistas durante mucho tiempo.⁴ Es importante resaltar que la autoridad de Elena de White está subordinada a la autoridad bíblica. Esto se puede constatar tanto en sus declaraciones como en el serio estudio y evaluación realizados por los eruditos adventistas.

Por ejemplo, en palabras de Hasel, “Elena de White trató las Escrituras con respeto y deferencia a lo largo de su vida, y valoró la autoridad de la Biblia por encima de cualquier autoridad, incluyendo su propio ministerio profético”. No se “elevó a una posición en la que, a través de su don profético, fuera reconocida como una fuente autorizada para la interpretación de la Escritura”. En cambio, exaltó el gran principio protestante de *Sola Scriptura*. Además, Elena de White “no asumió el papel de ser la intérprete autorizada de las Escrituras, sino que animó a otros a ser estudiantes diligentes de la Palabra”.⁵

En sus palabras, ella lo expresa así: “El Señor desea que estudien sus Biblias. Él no dio ninguna luz adicional para tomar el lugar de la Palabra. Esta luz [el don de profecía] se da con el propósito de concentrar en su Palabra”.⁶ Ella también declaró: “Si hay un punto de verdad que no comprenden, en el cual no están de acuerdo, investiguen, comparen texto con texto, introduzcan profundamente el barreno de la verdad en la mina de la Palabra de Dios. Deben colocarse a ustedes mismos y sus opiniones en el altar de Dios, poner a un lado sus ideas preconcebidas y dejar que el Espíritu del Cielo los guíe a toda verdad”.⁷ “La Biblia es su propio expositor. Un pasaje será la llave que abrirá otros pasajes, y de este modo se arrojará luz sobre el sentido oculto de la Palabra. Al comparar distintos textos que tratan del mismo asunto, al contemplar su relación desde todos los ángulos, se hará evidente el verdadero sentido de las Escrituras”.⁸

Conclusión

Si queremos ser fieles a los consejos dados por Elena de White, la Biblia debe tener prioridad en nuestra relación con Dios. La mensajera fue fundamental en el nacimiento y desarrollo del movimiento adventista, pero nunca se puso en el lugar de las Sagradas Escrituras. Desde sus raíces milleritas, el adventismo nació como el movimiento del “Libro”, es decir, de la Biblia, y no de los “libros”.

Si queremos estar en sintonía con nuestra herencia confesional, si queremos ser “adventistas históricos”, no hay nada mejor que recurrir a la Biblia como única fuente de fe y práctica. 

Referencias

¹ Elena de White recibió su primera visión en diciembre de 1844. No se conoce la fecha exacta (Arthur L. White, *Ellen G. White: The Early Years, 1827-1862* [Washington: D.C., Review and Herald, 1985], p. 55).

² Uriah Smith, *Considerações sobre Daniel e Apocalipse*, 2ª ed. (Engenheiro Coelho: SP, Centro White Press, 2014), pp. 68, 69.

³ Smith, *Considerações sobre Daniel e Apocalipse*, p. 73.

⁴ Denis Kaiser, “Ellen G. White’s Role in Biblical Interpretation: A Survey of Early Seventh-day Adventist Perceptions”, *Reflections 60* (2017), pp. 1-6.

⁵ Frank M. Hasel, “Ellen G. White’s Use of Scripture”, en Alberto R. Timm y Dwain N. Esmond, eds., *The Gift of Prophecy in Scripture and History* (Silver Spring: MD, Review and Herald, 2015), pp. 302, 304, 306.

⁶ Elena de White, *Mensajes selectos* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), t. 3, p. 33.

⁷ Elena de White, *Mensajes selectos* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), t. 1, p. 495.

⁸ Elena de White, *Fundamentos de la educación cristiana* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2015), p. 207.

CLACIR VIRMES JUNIOR

es profesor de Nuevo Testamento en la Facultad Adventista de Bahía, Brasil.



ISAIAS SANTOS SOUZA

Costa es profesor de Antiguo Testamento en la Facultad Adventista de Bahía.



Paulo Nogueira

Después de su encuentro con Jesús, Pedro parece haber tomado en serio la orden enfatizada tres veces por Cristo: “Apacienta mis ovejas” (Juan 21:17). En su primera carta, aconsejó a los ancianos: “Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, [...] siendo ejemplos de la grey” (1 Ped. 5:2, 3). Entiendo que al experimentar en la práctica el ministerio de la visitación, damos un buen ejemplo a nuestro rebaño y despertamos en los ancianos, diáconos, diaconisas y otros líderes la necesidad de unirse a nosotros en esta misión.

Para resaltar la necesidad de reavivar esta tarea pastoral, hice una encuesta a pastores y miembros para descubrir detalles sobre el ministerio de la visitación. La encuesta

TAREA INDISPENSABLE

Un plan sugestivo para hacer su ministerio de visitación más efectivo

se llevó a cabo por muestreo, en congregaciones con hasta 100 miembros, con 100 a 499 miembros y con más de 500 miembros.

Entre otros datos, la encuesta identificó que, independientemente del tamaño de la congregación, la edad o la educación formal de los miembros, el 96 % de la gente entiende que la visita pastoral es importante. Por otro lado, cuando los participantes tuvieron que responder si habían recibido alguna visita pastoral en los últimos tres años, solo el 38 % dijo que sí; el 59 % dijo que no; y el 3 % no respondió.

En cuanto a los pastores, la muestra también estaba organizada en tres grupos de ministros por antigüedad laboral: hasta cuatro años de trabajo, entre 5 y 25 años, y con más de 26 años de ministerio. Los datos indicaron que el 94 % de los pastores creen que la visita es importante y necesaria. Sin embargo, el 82 % de los ministros no tiene un plan sistemático de visitación. Cuando se les preguntó, en una escala de 0 a 5, qué posición ocupaba la visita pastoral en su trabajo, el 54 % le atribuyó un 3, lo que indica una prioridad media; el 37 % le dio un 4; y el 9 % no respondió. Por lo tanto, se observa que la mayoría de los pastores considera que esta tarea es importante; sin embargo, no está en una posición alta en su *ranking*.



Actividad intencional

Con el tiempo, considerando la relevancia del ministerio de la visitación, comencé a sistematizar esta actividad ministerial y a llevarla a cabo con fines bien determinados. Este trabajo comienza conmigo, cuando visito a todos los miembros. Luego hago que los ancianos tomen conciencia, los capacito y los inspiro a visitar también. Como resultado, esta práctica se extiende a los miembros, lo que los lleva a visitar a los demás y a ser más acogedores con las visitas. Así que desarrollé un plan de visitación, que me gustaría compartir a continuación:

Paso 1

En el primer año de trabajo, hago un plan y paso mucho tiempo visitando a todos los miembros del distrito o la iglesia. Esta es una visita de reconocimiento. Comienzo visitando a los ancianos, luego a los miembros de junta de iglesia y luego a los otros directivos locales. Finalmente, visito a los ancianos y a los demás miembros.

En esta primera visita, prefiero no estar acompañado por ningún líder local, para que el miembro se sienta más cómodo. Mi esposa me ha acompañado en la mayoría de estas visitas. Si necesitas compañía, pide la ayuda de un hermano piadoso y consagrado para que te acompañe.

Paso 2

En mi primera visita, hago algunas preguntas básicas. A través de ellas, puedo obtener una imagen general de la iglesia. Las preguntas son:

- ¿Cómo fue tu conversión?
- En el caso de las parejas: ¿Cómo se conocieron? ¿Cuánto tiempo llevan casados? ¿Cuántos hijos tienen?
- ¿Cuál es tu ocupación? ¿Dónde trabajas? ¿Qué te llevó a optar por esta carrera profesional?
- ¿Cuál es tu ministerio en la iglesia? ¿Qué te llevó a asistir a esta iglesia? ¿Estás satisfecho con la iglesia? ¿Te sientes parte de ella? ¿Cuál es la gran virtud de la iglesia en la que te congregas?

Estas preguntas no deben formularse como un interrogatorio, sino naturalmente

a medida que fluye el diálogo. La información obtenida puede ser anotada en una agenda o aplicación digital. Además de ayudarte a conocer mejor a las personas, estos datos pueden contribuir a la actualización de datos de la secretaría de iglesia.

Paso 3

Dependiendo del tamaño de la familia, esta visita no debe exceder de una hora a una hora y media. Antes de la oración final, leo un texto bíblico y le doy a cada persona la oportunidad de expresar sus deseos y sueños, asegurándoles que comenzaré a orar por ellas.

Tengo un cuaderno en el que anoto esas peticiones. Menciono que cada miembro de la familia puede colocar hasta tres ítems allí. Si es algo objetivo, les pido que me avisen cuando Dios responda y que compartan otra petición para que sea puesta en su lugar. Esto crea un vínculo de intercesión entre el pastor y su rebaño. Dos veces al día, en mis momentos devocionales, intercedo por las peticiones anotadas. Suelo decir: "Mi visita terminará, pero mi intercesión por ustedes no".

Entonces les pido que oren por mí, mi familia y mi ministerio. También les pido su cooperación para llevar a cabo la obra del Señor. Luego oro por la familia, incluyendo en la oración las peticiones que se han hecho. También menciono a los vecinos de la familia visitada y a sus familiares no adventistas. Con esto, intencionalmente señalo la visión misionera de mi ministerio. Yo estoy allí para bendecirlos, pero quiero que bendigan a la iglesia y a la comunidad en la que viven.

En algunas ocasiones, los miembros insisten en plantear cuestiones serias que se relacionan con la iglesia. Cuando eso sucede, digo que estoy llegando y que necesitaré más tiempo para entender estos problemas. Además, les pido que oren por la situación. Si se trata de alguna dificultad de la propia familia, escucho atentamente e intercedo ante Dios en oración.

La familia visitada puede estar tan carente de cuidado pastoral que aprovecha

la ocasión para abrirse. La mayoría tan solo necesita atención. No esperan que el pastor resuelva sus problemas, solo quieren ser escuchados con empatía. En otros casos, la familia todavía no confía en el pastor, por lo que no hablará tanto de sus problemas.

En la primera visita, me invito a visitarlos, insisto en estar con ellos y hago la cita personalmente. A partir de allí, dejo en claro a los miembros que tendrán que solicitar una visita cuando surja la necesidad. Esto se organiza a través de la secretaría de iglesia. Adopto esta estrategia considerando el importante papel que desempeñará el anciano en el ministerio de la visitación.

Paso 4

Cuando estoy finalizando las visitas, invito a ancianos y esposas a una reunión. En esta reunión, comparto con ellos el sueño de ver la iglesia bien cuidada. Trato de motivarlos para que hagan el trabajo de visitación de una manera sistemática e intencional. Les presento un pequeño informe de las visitas que hice. En general, se manifiestan dando testimonio de lo buena que fue la visita que recibieron.

Entonces, desafío a cada anciano a que tome un cierto número de familias para pastorear y establecer un pequeño grupo entre ellos. Organizo una reunión con ellos para dividir la iglesia en regiones geográficas o por afinidad. De esta manera, como líderes, damos un gran paso hacia la solidificación del ministerio de la visitación.

Paso 5

Los ancianos reciben la lista de las familias de las que serán responsables en los próximos años. De esta manera, cada familia tendrá un anciano que la pastoreará y la conducirá a vivir en comunión, a valorar las relaciones y a apasionarse por la misión.

En un culto sabático, invito a los ancianos a que pasen al frente con sus esposas e hijos para interceder por ellos y para informar a la iglesia que los ancianos harán la obra de la visitación. Los miembros necesitan entender y aceptar que el anciano es un copastor, y que las visitas forman parte de su trabajo.

Trimestralmente, me reúno con los ancianos con el fin de evaluar cómo están realizando las visitas y cuál es el estado de las ovejas. En esos encuentros, comparten situaciones que no lograron manejar. Cuando es necesario, organizo una visita a la familia y voy con ellos para proporcionarles la ayuda adecuada. Por lo general, son casos de conflictos familiares, violaciones de principios bíblicos y cuestiones doctrinales.

Algo muy importante en este proceso es que el anciano está bien orientado y motivado a promover algunas acciones con las ovejas de su rebaño: (1) un pequeño grupo semanal o quincenal, (2) actividades sociales y (3) actividades espirituales y misioneras.

Mientras experimentan el pastoreo, los ancianos son capacitados y se sienten apoyados al cumplir con su ministerio. Este modelo los impele a buscar el poder del Espíritu Santo. Sin consagración, no tendrán la fuerza que requiere esta misión. Consecuentemente, esto resulta en crecimiento personal y congregacional.

Ventajas del plan intencional

Al poner en práctica este plan, mi ministerio tomó una nueva vida. He visto más crecimiento personal en los ancianos y nuevo vigor espiritual en la iglesia. Los buenos resultados cualitativos y cuantitativos me hacen creer en esta visión. Con el tiempo, he observado algunas ventajas importantes del plan de visitas intencionales.

Despierta en la iglesia el deseo de cooperar más

Al poner en práctica el plan de visitas intencionales, es posible encontrar familias que no han sido visitadas por años. Una parte de la feligresía nunca recibió una visita pastoral. Esto puede resultar en la construcción de una relación saludable con estas personas. Muchas de ellas, movidas por la gratitud, estarán más dispuestas a apoyar tu ministerio y trabajar por la iglesia.

Mejora la comprensión del trabajo pastoral

Una compañera de nuestra hija le dijo a su madre: "Ojalá tuviera un padre como el de

Ellen. ¡Solo trabaja los sábados!" Su madre nos contó esa historia. Aproveché la oportunidad, y cuando los visité por primera vez pudieron entender que no solo trabajaba los sábados. Los pastores ancianos visitantes ayudan a la iglesia a entender la grandeza y el alcance del ministerio pastoral.

Amplía el vínculo con las familias

¡Por medio de la visitación llegas a conocer y comienzas a relacionarte con una gran cantidad de personas no cristianas en las familias de la iglesia! Trabajé en una iglesia en que el número de mujeres cuyos cónyuges no eran adventistas era muy grande. Conversé con ellas acerca de los pasatiempos de sus maridos y de sus preferencias personales. A partir de la información que obtuve, estreché la amistad con ellos, basado en los temas que les interesaban. Por la gracia de Dios, bauticé a muchos de ellos.

Despierta el espíritu misionero

En las visitas, podemos fomentar el espíritu misionero en las vidas de los miembros de iglesia. Esta es la oportunidad de preguntar acerca de sus intereses y por la lista de personas por las cuales están intercediendo y trabajando por la salvación. Al hacerlo, nos ponemos a disposición para ayudar a los miembros de iglesia a ganar personas para Cristo.

Ayuda a contener falsas doctrinas, apostasías y disensiones

Muchos de nuestros problemas no son doctrinales, sino de falta de afecto. La visita puede suplir esta necesidad y, al mismo tiempo, nutrir a los miembros de iglesia para que no sean "zarandeados por las olas y llevados de aquí para allá por todo viento de enseñanza" (Efe. 4:14, NVI). El espíritu confesional se cultiva en el trabajo intencional de la visitación.

Se convierte en una fuente de inspiración para los sermones


Muchas ideas e ilustraciones de mis sermones provienen de las visitas. Haddon Robinson afirmó: "Los pastores que visitan y conocen las necesidades de su rebaño tienen una gran ventaja. Llegan a conocer

sus dolores, sus problemas y cuestionamientos. Considero que esto es vital para la eficacia en tu predicación. Las personas de tu congregación necesitan saber que las ama y deseas lo mejor de Dios para ellas. Al actuar así, captarán algo en tu predicación y darán oído a la Palabra que les predicas. Esto es vital y esencial!"¹

Estimula al ancianato al pastoreo local

En muchas iglesias, el anciano dedica la mayor parte de su tiempo a asuntos administrativos y litúrgicos. Es necesario restaurar la visión de que es un pastor local. En mi ministerio, hago mucho énfasis en esto. No es que otros aspectos de la iglesia no merezcan atención; sin embargo, la tarea principal del anciano es ayudarme a cuidar de los miembros de iglesia y a ganar personas para Cristo. Al igual que el pastor del distrito, el anciano tiene sobre sus hombros la responsabilidad de cuidar el rebaño del Señor.

Conclusión

Estoy de acuerdo con Jay Adams cuando dice que necesitamos caminar menos por los pasillos de la iglesia, tener menos reuniones y programas, y caminar más hacia las casas de los hermanos y las calles de la ciudad, visitando la comunidad que nos rodea.² He dicho a los ancianos que, si hacen este trabajo en el espíritu de Cristo, con perseverancia, dedicación y compromiso, los frutos vendrán. ¡Hagamos nuestra parte, y dejemos los resultados en las manos de Dios! 

Referencias

¹ Haddon W. Robinson, "O sermão que transforma vidas", *Ministerio*, enero/febrero de 2015, p. 6.

² Jay Adams, *Shepherding God's Flock* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1974), p. 77.

PAULO NOGUEIRA
es pastor en Uberlândia,
Mato Grosso, Brasil.



CASI MATÉ A MI ESPOSA

Consejos para preservar la salud
de la relación conyugal

Gábor Mihalec

Era joven, ingenuo e inexperto. Me había casado hacía poco más de tres años y ahora era el flamante padre de nuestro primer hijo. Mi esposa, Dora, también era una joven que estaba cumpliendo su sueño de ser madre. Yo me dedicaba por completo al pastorado, cuidando de mis iglesias y sirviendo a Dios a tiempo completo. En ese momento, mi entendimiento era que, si me entregaba por completo al servicio del Señor, él cuidaría de mi familia.

Mi rutina habitual consistía en sábados llenos de actividades, visitación, dar clases bíblicas, realizar series de evangelismo y dedicarme a otras diversas actividades pastorales. De repente, ocurrieron cambios dramáticos en la vida de mi esposa. En pocos meses su peso bajó de 60 a 38 kilos. Empezó a estar muy retraída y quieta. Lloraba todo el tiempo, y se volvió incapaz de cuidar de nuestro hijo y de la casa. Literalmente vi que se estaba muriendo. Fue un shock para mí. Inmediatamente me di cuenta de que, en gran parte, yo tenía la culpa. La situación me sirvió como una alerta para despertar.

Considerando esta experiencia angustiosa de dos décadas atrás, puedo ver claramente la mano conductora de Dios en nuestra historia. Él quería darnos una vida familiar plena y feliz a fin de poder ayudar a otros matrimonios. Sin embargo, mi obstinación por la perfección en el desempeño pastoral a menudo frustraba lo que Dios quería hacer a través de nosotros. A continuación, comparto cinco lecciones que aprendí.

Prioridades correctas

¿Alguna vez te has sentido en medio de un fuego cruzado de expectativas en conflicto? Dios te llamó a ser pastor. Pero al mismo tiempo, también te dio una familia y te hizo el guardián de su bienestar físico, emocional y espiritual. Ciertamente, todos hemos tenido momentos en que sentimos que estos dones del Señor se oponían entre sí. Dar prioridad a uno de ellos puede hacernos pensar que estamos descuidando al otro.

La verdad es que Dios no juega con nosotros. Él nunca nos daría un regalo para que sea destruido por otro que también vino de él. Si hay algún conflicto entre las dádivas que el Señor nos da, es porque no estamos entendiendo su plan.

Después de que pasamos por la crisis al principio del ministerio, tomamos una decisión importante. La familia debe estar en primer plano y la iglesia, en el segundo. Elena de White escribió de un modo bastante enfático: “Una familia bien ordenada y disciplinada influye más en favor del cristianismo que todos los sermones que se puedan predicar. [...] La mayor evidencia del poder del cristianismo que se pueda presentar al mundo es una familia bien ordenada y disciplinada. Esta recomendará la verdad como ninguna otra cosa puede hacerlo, porque es un testimonio viviente del poder práctico que ejerce el cristianismo sobre el corazón”.²

Es cierto que, a veces, tomar esa decisión nos dificulta la vida. En varias ocasiones he tenido que decir “no” a ciertas exigencias en mi ministerio. Sin embargo, estoy agradecido por los líderes, que siempre han entendido mis intenciones, y por Dios, que nunca ha dejado de abrirme nuevas puertas.

Tiempo para la familia

Recuerdo que un domingo, mientras desayunábamos, sonó mi teléfono celular. El primer instinto fue responder al llamado, pero luego recordé la decisión de poner a la familia en primer lugar. Seguí comiendo con mi esposa y mi hijo. No puedo olvidar la expresión de sorpresa en la cara de mi hijo.

—Papá, tu teléfono está sonando —dijo—. ¿No vas a contestar?

—Estoy desayunando con las personas más importantes del mundo —le respondí—. ¿Qué puede ser más importante que eso?

No soy orgulloso, pero aquel día sentí orgullo. Ese fue el comienzo de una nueva etapa para mí. Con el paso del tiempo, los miembros de mis iglesias se dieron cuenta de que no era necesario preocupar al pastor todo el tiempo por problemas sin

importancia. Comenzaron a respetar y valorar mi tiempo con la familia. Por otro lado, también he desarrollado el entendimiento de que si algún miembro de iglesia me llama o viene a mí en mi día de descanso o tarde en la noche, el asunto debe ser de gran importancia, y yo debo atender rápidamente.

Así como estamos atentos a la agenda de compromisos pastorales y al calendario eclesiástico, también debemos prestar atención al tiempo que pasamos en familia. También debemos reservar tiempo sin los hijos para alimentar el matrimonio. Kyle Benson, del Instituto Gottman, fundado por el renombrado consejero matrimonial John Gottman, señaló que una de las diferencias significativas entre la alta y la baja calidad en los matrimonios son las seis horas semanales que las parejas pasan juntas en pequeñas fracciones cada día.³

Ayuda profesional

Durante mis sesiones de consejería, a menudo he escuchado de los pastores: "Por favor, no preguntes mi nombre, porque si saben que tengo problemas, puedo perder mi trabajo. ¿Puedes escuchar mi historia y ayudarme?"

Es peligroso y agotador quedarse atrapado en ese tipo de situaciones. Si vives bajo la presión de hacerlo todo de forma perfecta, ser un líder invulnerable, que nunca se enferma, no queda exhausto, no se agota, que está siempre lleno de nuevas ideas, siempre en la cima, te estás condeñando a la hipocresía. ¿Y si las cosas no salen bien? ¿Qué pasa si la esposa comienza a quejarse de algún conflicto no resuelto que

han estado escondiendo bajo la alfombra? ¿Y si el hijo adolescente empieza a usar drogas? ¿Qué pasa si la hija está saliendo con una persona no cristiana? ¿Y si te sientes vacío y sin ánimo para preparar sermones?

Tus administradores ¿reconocerán tus problemas y te permitirán buscar ayuda profesional? ¿Estarán dispuestos los líderes de tu región a apoyarte? En algunos lugares, sí, pero en otros este es un asunto que se evita.

Obtener el apoyo de la administración y de la iglesia es solo una parte del problema. La otra cara de la moneda es que el pastor debe buscar ayuda profesional sin sentirse obstaculizado, avergonzado o discriminado. Un problema personal en el matrimonio, la familia o la salud nunca es un problema aislado. Estos problemas suelen estar relacionados con luchas espirituales y/o miedos existenciales. ¿Seguirá la

iglesia empleándome si tengo problemas? En mi familia hemos tenido un largo viaje hasta la recuperación total.

Pero a través de este proceso, aprendimos mucho más acerca de Dios y de nosotros mismos. Un aprendizaje que ninguna institución teológica podría habernos enseñado. Al buscar ayuda profesional, me di cuenta de cuántas posibilidades están disponibles para las personas que las necesitan. He tenido acceso a nuevas herramientas que puedo usar en mi ministerio, además de lo que he aprendido sobre el asesoramiento pastoral.

Grupo de apoyo

Es muy difícil llevar la capa de un superhéroe espiritual. A menudo nos encontramos en medio de expectativas poco realistas. Lideramos personas como líderes fuertes y equilibrados. La cuestión empeora



porque no queremos admitir cuando no lo logramos. He experimentado cuán peligroso puede ser esto para expresar nuestros temores y miedos, para abrir áreas de nuestras vidas que pueden volverse en contra de nosotros en la evaluación ministerial.

Recuerdo la gran decepción que tuve cuando fui evaluado para la ordenación. El presidente de la Asociación se esforzó por sacar a la luz particularidades de mis luchas internas, que había compartido con un miembro de la iglesia de quien pensaba que era un amigo confidencial. ¿Hay algún lugar seguro donde los pastores puedan abrirse? Tengo que admitir que no es fácil de encontrar. Pero si no tienes ese paraíso, tienes muchas posibilidades de sufrir depresión.

Hice una encuesta a pastores sobre lo que hacían después de un sábado lleno de actividades. Seis de cada diez pastores no querían ver ni hablar con nadie. Todo lo que querían hacer era sentarse y ver algún programa en la televisión. Esa era la manera que encontraban para lidiar con sus sentimientos y emociones, porque no tenían la seguridad de abrirse con nadie sobre sus preocupaciones.

Entonces, ¿cuál es la solución? Bueno, para mí, ha sido salir con otros dos colegas de ministerio a caminar, practicar algún deporte, y reunirnos de vez en cuando

durante el año para hablar hasta tarde. Esto requiere planificación y disposición, pero el esfuerzo vale la pena. Al convertirme en una persona más tranquila y equilibrada, también me convierto en un mejor esposo, padre y pastor.

Proteger el matrimonio

Como pastores, ocupamos cargos que pueden despertar pensamientos, emociones e incluso deseos sexuales en nuestros miembros, sin ninguna intención deliberada de nuestra parte.⁴ Estos pensamientos están a menudo vinculados con la influencia y la consideración que se le da a nuestro estatus, así como a la atención, amabilidad e interés que brindamos a la gente como parte característica de nuestro trabajo.

Puede fácilmente suceder que después de una hora de conversación pastoral, alguien haya recibido más atención de nuestra parte que de sus padres o de su cónyuge. Como terapeuta, los casos más traumáticos que he visto en las sesiones de consejería son aquellos en los que el pastor está involucrado en infidelidad matrimonial. Para evitar que esto suceda, se deben establecer reglas para proteger los límites del matrimonio.

Siempre llevo a mi esposa a las conferencias y seminarios que presento, aunque tenga que pagar sus gastos. Cuando estoy en la oficina, sí tengo que ver a una mujer

que viene sola para recibir consejería o terapia, pido a mi esposa o a mi secretaria que haga algo en la habitación de al lado y deje la puerta entreabierta.

También me cuido de no viajar solo en mi auto con una mujer. Mientras que el libro de Proverbios habla de los peligros externos de las tentaciones carnales, el apóstol Pablo advirtió ampliamente acerca de nuestras debilidades internas. "No entiendo lo que me pasa, pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco" (Rom. 7:15, NVI). Dado que el peligro es real, las medidas de protección también deben ser reales.

¿Es posible, como pastor, disfrutar de un matrimonio feliz y satisfactorio? Realmente creo que sí. A través de la atención intencional y continua y de decisiones firmes, el matrimonio puede convertirse en la fuente más poderosa de fortaleza.⁵

Dios nos ha dado dos grandes regalos: la familia y el ministerio. He aprendido (desafortunadamente), de la manera más difícil, que estas dádivas divinas siempre pueden mejorar, en lugar de destruirse mutuamente. **BT**

Referencias

¹ Gábor Mihalec y Róbert Cszimadao, *No More Games: How to Build a Faithful and Satisfying Relationship* (Grantham, UK: Autumn House, 2018).

² Elena de White, *El hogar cristiano* (Florida, Bs. As.: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2013), p. 25.

³ Kyle Benson, "6 Hours a Week to a Better Relationship", The Gottman Institute, 9 de diciembre de 2016, gottman.com/blog/6-hours-a-week-to-a-better-relationship/.

⁴ "Ethics and Sex" en *Seventh-day Adventist Minister's Handbook* (Silver Spring, MD: General Conference Ministerial Association, 1997), pp. 50, 51; John A. Trusty, *Why Some Pastors Cheat... And What Can Be Done to Help Them to Be True* (Gaithersburg, MD: Signature Books, 2010).

⁵ Gábor Mihalec, *I Do: How to Build a Great Marriage* (Hagerstown, MD: Review and Herald Pub. Assn., 2014).

Si vives bajo la presión de hacerlo todo de forma perfecta, ser un líder invulnerable, que nunca se enferma, no queda exhausto, no se agota, que está siempre lleno de nuevas ideas, siempre en la cima, te estás condenando a la hipocresía.

GÁBOR MIHALEC,

Ph.D., es pastor, terapeuta y director del Ministerio de Hogar y Familia de la Unión Húngara en Pecel, Hungría.



MANIFIESTO DE INTEGRIDAD

¿Puedes imaginar a alguien que realizó 417 cruzadas evangelizadoras y predicó el evangelio a 215 millones de personas en vivo, en más de 185 países y seis continentes; un predicador que se encontró con jefes de Estado y celebridades, así como con cada presidente de los Estados Unidos, desde Dwight Eisenhower a Donald Trump?

William Franklin Graham, Jr. (1918-2018), popularmente conocido como Billy Graham, nació el 7 de noviembre de 1918, cerca de la ciudad de Charlotte, Carolina del Norte. El 13 de septiembre de 1947, cuando tenía solo 28 años, Graham realizó su primera campaña, abarcando toda la ciudad de Grand Rapids, Michigan. Casi seis mil personas asistieron a las reuniones, que tenían como lema “Juventud para Cristo”. El “Manifiesto de Modesto” (1948) garantizaba la integridad moral de su ministerio. Este era un acuerdo informal asumido por su equipo evangelizador en la ciudad de Modesto, California. Constaba de cuatro ítems. En su autobiografía, Graham presenta el tenor de cada uno de ellos.

“El primer elemento de la lista a debatir era el dinero. Casi todos los evangelistas de aquella época, incluso nosotros, eran sustentados por las ofrendas recogidas durante las reuniones”.¹ Dado que algunos pastores tenían la tentación de apelar emocionalmente a los participantes para que ofrendaran más y que no había auditoría de los valores recaudados, “determinamos en Modesto que haríamos todo lo posible para evitar abusos financieros al ignorar las ofrendas y depender tanto como sea posible de los fondos recaudados por adelantado por los comités locales”.²

“El segundo ítem de la lista era el peligro de la inmoralidad sexual. Conocíamos

evangelistas que habían cometido actos inmorales por estar lejos de la familia”.³ Considerando ese contexto, los miembros de su equipo se comprometieron a “evitar cualquier situación pasible de levantar la mínima sospecha”.⁴ Billy Graham puntualiza: “Desde ese día en adelante no viajé, no comí ni estuve a solas con ninguna mujer, a no ser con mi esposa”.⁵

“El tercer ítem se refería a la tendencia de la mayoría de los evangelistas de desvincular sus trabajos de la iglesia local, llegando a criticar a los pastores y a las iglesias de ciudad de forma explícita y mordaz”.⁶ Dado que esa práctica generaba un clima hostil y testificaba contra la esencia del evangelio, ellos se comprometieron a “cooperar con todos aquellos que cooperaran con nosotros en la proclamación del evangelio, y evitar actitudes anti eclesásticas y anticlericales”.⁷

“El cuarto y último ítem se relacionaba con la autopromoción. Algunos evangelistas tenían el hábito de exagerar sus éxitos o el número de personas presentes en las reuniones”.⁸ Como resultado de este comportamiento, la percepción de la opinión pública respecto del evangelismo se volvió negativa, perjudicando la divulgación de las series y, consecuentemente, disminuyendo el número de participantes. Así, “nos comprometimos en Modesto a mantener la integridad tanto en nuestra promoción como en los comentarios acerca de las reuniones”.⁹

Estas cuatro reglas ayudaron a preservar la integridad moral y ética del famoso



predicador Billy Graham y su equipo dedicado a la predicación del evangelio. Estas pueden preservar aún hoy la idoneidad moral de cada ministro del evangelio, incluyendo la tuya y la mía. Recuerda que tu reputación personal es un precioso legado que vale la pena preservar (ver Prov. 22:1). No alcanza con que seas íntegro y honesto, también necesitas ser reconocido como tal. **IT**

Referencias

¹ Billy Graham, *Billy Graham: O evangelista do século* (San Pablo: Hagnos, 2008), p. 138.

² Graham, *Billy Graham*, p. 139.

³ *Ibíd.*

⁴ *Ibíd.*

⁵ *Ibíd.*

⁶ *Ibíd.*

⁷ *Ibíd.*

⁸ *Ibíd.*

⁹ *Ibíd.*

ALBERTO R. TIMM

es director asociado del Patrimonio Literario de Elena de White



DE REGRESO A LOS FUNDAMENTOS

El matrimonio
y la sexualidad
en el Génesis

Stephen Bauer

¿Continúa siendo relevante la Biblia para guiar la visión moral de la conducta sexual y el matrimonio en el siglo XXI? El asunto es importante porque la pregunta en sí ya evoca algo crítico acerca de las Escrituras. La gente no anda por ahí preguntando si la visión de Platón del amor es relevante, ni si las fábulas de Esopo son significativas hoy. Tales preguntas son irrelevantes porque no consideramos a Platón o Esopo como autoridad moral o espiritual. Son meros autores humanistas que podemos aceptar o no, sin consecuencias.

La Palabra de Dios es diferente de Platón o Esopo. Aceptamos que los relatos bíblicos son revelación divina y, por lo tanto, autoridad moral y espiritual. Creemos que la Biblia es la palabra inspirada de Dios, la única autoridad para la fe y la práctica en la vida. Pero ¿cómo puede ser significativo un libro que afirmamos ser la suprema autoridad espiritual y moral incluso hoy, si fue escrito hace miles de años? ¿Sería la Biblia una guía moral, pero anticuada, adecuada solo para tiempos precientíficos, un libro que ha perdido su relevancia?

Hay dos razones por las que creo que la Biblia continúa siendo relevante en nuestros días. La primera, porque creo que la naturaleza humana no ha cambiado desde que se escribieron las Escrituras. La

tecnología, la sociedad, las ideologías políticas, las naciones y las religiones van y vienen, pero la naturaleza humana permanece esencialmente inalterada. Tenemos las mismas ambiciones, deseos y temores que las generaciones pasadas. Por lo tanto, las preguntas sobre el amor, el matrimonio y la sexualidad siempre serán relevantes.

La segunda es porque creo que “toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia” (2 Tim. 3:16). La inspiración de las Escrituras significa un derecho atemporal a la autoridad moral y espiritual. Jesús y los apóstoles consideraban a las Escrituras normativas para el cristiano. La inspiración y la inmutabilidad divinas requieren que el seguidor de Cristo vea las Escrituras como la Palabra atemporal para la humanidad. La Biblia no es simplemente un producto de las comunidades religiosas judía y cristiana, y, por lo tanto, no inspirada. Es el mensaje autoritativo de Dios para todas las épocas.

La resistencia a su autoridad proviene, en parte, de las tensiones entre las creencias, los deseos sociales y las reivindicaciones al respecto. Así como la visión bíblica de los orígenes contrasta con algunas creencias y teorías de la evolución materialista, las normas bíblicas para el comportamiento sexual y el matrimonio también contrastan fuertemente con los valores y las prácticas de la sociedad moderna. Este contraste es especialmente evidente cuando se cree que Dios ha instituido el matrimonio, y la expresión erótica que lo acompaña, solo para propósitos sagrados y específicos. Este choque entre los valores bíblicos y los contemporáneos ha llevado a la humanidad a concluir que la sabiduría inspirada de la antigüedad sobre las relaciones amorosas y conyugales ya no es relevante en la era científica.

Considerando estos factores, puedo afirmar que la revelación y el enfoque bíblico sobre la relación y el comportamiento sexual son fundamentalmente relevantes. A continuación, examinaremos estas cuestiones a la luz del libro del Génesis.

Fundamentos

El libro del Génesis sirve como introducción teológica y filosófica a la Biblia. Los capítulos 1 al 4 presentan las definiciones filosóficas de Dios, el ser humano y la naturaleza de la realidad usada en el resto de las Escrituras. Además, personas y temas que juegan un papel vital en la teología bíblica también se encuentran a lo largo del libro. Por ejemplo, Pablo construye la doctrina de la justificación por la fe en Romanos y parte de Gálatas basándose en la historia de Abraham: “Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia” (Gén. 15:6). Génesis, por lo tanto, provee la base primaria y fundamental para el argumento de Pablo. La descripción del apóstol del pecado como un poder dominante y esclavizante (Rom. 3:9; 5:12, etc.) parece estar arraigada en el primer uso bíblico del término “pecado” en Génesis 4. Aquí el pecado se agacha a la puerta como un depredador que persigue a Caín para apoderarse de él y dominarlo con poder depredador. Basándonos en estos ejemplos, podemos esperar que el libro del Génesis también proporcione una base moral y teológica para los asuntos que involucran relaciones amorosas y sexualidad.

No es de sorprender que Jesús y Pablo usaran la historia de la creación para fundamentar los patrones morales para el matrimonio y el comportamiento sexual (Mat. 19; 1 Cor. 6; Efe. 5). Génesis 1 y 2 dicen que no era bueno que los seres humanos vivieran solos, así que Dios creó un compañero correspondiente, de un género diferente, para que en el matrimonio un hombre y una mujer se convirtieran en “una sola carne”. Moisés trata la creación de Eva como un ejemplo prototípico para la humanidad: “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Gén. 2:24). Curiosamente, Jesús y Pablo citan la versión de la Septuaginta (LXX) de Génesis 2:24, “los dos serán una sola carne” (Mat. 19:5; Efe. 5:31)². Al añadir la palabra “dos”, los traductores de la LXX especificaron el contexto del capítulo para describir más claramente el ideal de

un hombre más una mujer, dos personas en total, que constituyen el matrimonio ideal.

En la historia de la Caída en Génesis 3, el ideal del matrimonio comienza a degradarse cuando Adán y Eva pierden su unidad al caer en un juego de culpabilidad disfuncional. Ni Adán ni Eva querían tomar responsabilidad por sus acciones y contribuciones al desequilibrio que se desarrolló después de la Caída. La autoconservación y los deseos egoístas erosionan la unidad y santidad del vínculo, fragmentando la relación. Hoy, esta dinámica es increíblemente similar a la disfunción conyugal. Pero estas disfunciones edénicas causadas por la Caída fueron solo el comienzo del alejamiento del plan divino.

Poligamia

La historia rápidamente tomó una nueva dirección en Génesis 4. Lamec, uno de los descendientes de Caín, tomó dos esposas para sí (v. 19). Aquí tenemos la primera desviación registrada del ideal divino para la sexualidad y el matrimonio: la poligamia.³ En el registro bíblico, la poligamia precede a la promiscuidad y otras desviaciones del plan original de Dios. Esto sugiere que los primeros pasos ocurrieron en un contexto de preservación aparente del ideal divino del matrimonio, pero redefiniéndolo para incluir a múltiples parejas. La poligamia parece haber sido el punto de inflexión que allanó el camino para desviaciones más audaces en el futuro.

La poligamia es, sin duda, una cuestión relevante en la actualidad. Con el matrimonio radicalmente redefinido en la cultura occidentalizada, la poligamia está siendo reintroducida en las discusiones políticas y morales como una opción legítima para la aprobación legal y moral. Además, en muchas partes del mundo donde las culturas no están fuertemente influenciadas por la moralidad judeocristiana, la poligamia está permitida o fomentada. En las culturas polígamas, las esposas son vistas, hasta cierto punto, más como propiedad del hombre que como personas plenas e independientes, creadas a imagen de Dios.

En Génesis 16 y 21 la poligamia entró de nuevo en escena con Agar. Lo que parecía ser la solución para que Abraham consiguiera su hijo prometido, se transformó en una pesadilla en la relación entre Sara y Agar. Sara exigió que Abraham abandonara a Agar y la echara junto a Ismael. La dinámica de la disfunción familiar, el rechazo, el divorcio y el abandono resuenan en muchos hogares de hoy. El drama continúa en Génesis 29, con los matrimonios plurales de Jacob con cuatro mujeres. La disfunción producida en la familia de Jacob y la consiguiente intriga, decepción, alienación, secuestro y esclavitud, no recomiendan a su clan como el ideal divino para la vida familiar; por el contrario, introduce un registro negativo de la poligamia y sus efectos.

Voyeurismo

Habiendo comenzado la caída del ideal divino con la poligamia (Gén. 4), descendimos al voyeurismo, la violación de la privacidad, en Génesis 9. Aquí encontramos una historia extraña sobre Cam y Noé, su padre. El relato menciona que Cam vio la desnudez de su padre mientras Noé estaba borracho y durmiendo desnudo en sus aposentos. Poco después de dejar el arca, Dios había reiterado

las bendiciones y las órdenes edénicas de que Noé y sus tres hijos fueran fructíferos, se multiplicaran y llenaran la tierra (Gén. 9:1, 18).

El texto hebreo dice: “Noé estaba acostado desnudo en su tienda”. En este contexto, pareciera que Cam estaba jugando el papel de voyeur, transformando la situación en un *Peep-Show* en vivo. La fuerte reacción de Noé al voyeurismo de Cam, combinada con la extrema reverencia de los otros dos hermanos por no mirar, refuerza la sospecha de que el incidente de Cam fue algo más que ver a su padre sin ropa. La reacción de Noé apunta a algo muy serio. Ciertamente esta historia parece irrelevante en una era de pornografía y placer voyeurista, reforzando la santidad de la sexualidad y el plan de Dios de que sea un acto privado entre marido y mujer, y no un espectáculo público para el placer voyeurista.

En este punto de la narrativa del Génesis, la trayectoria de desviación del ideal divino pasó de la poligamia al voyeurismo, que reforzó la separación entre la sexualidad y el matrimonio, transformándola meramente en un medio para lograr el placer personal. Con la historia de Lot y sus hijas en Sodoma (Gén. 19), descendemos aún más en tres nuevas formas de desviación.

Homoerotismo

La primera nueva manifestación de desviación apareció cuando los hombres de Sodoma quisieron forzar a Lot a sacar a dos huéspedes que estaban en su casa para que los “conocieran”. La sexualidad en Sodoma parece haber cambiado del ideal edénico del matrimonio heterosexual a la promiscuidad entre personas del mismo sexo. Lot declaró que la acción homoerótica propuesta era perversa (Gén. 19:7). El hecho de que Lot ofreciera la virginidad de sus dos hijas como sustituto sugiere que él entendía la “violación” de sus hijas como un mal menor que las relaciones homosexuales.⁴ Por supuesto, la reacción de Lot abominando la homosexualidad es relevante para la discusión de los derechos que los homosexuales y lesbianas quieren defender en la cultura contemporánea.

Violación

Génesis 34 registra la historia de Dina. Tradicionalmente se entiende este relato como la historia de una violación, propuesta avalada por su similitud con la historia de la violación de Tamar por su medio hermano Amnón.⁵ Muy probablemente, Dina fue violada. Por consiguiente, la reacción violenta de sus hermanos

contra todos los hombres de Siquem, y no solo contra Siquem hijo de Hamor, indica que vieron su violación como un acto profano y humillante, justificando así la venganza mortal desatada por Leví y Simeón.

Algunos podrían argumentar que la participación de Dina fue consensuada. Estaríamos entonces ante el tema del sexo prematrimonial. Sea cual sea la forma en que interpretemos esta historia, no podemos dejar de tratar



La fidelidad a lo largo de la vida matrimonial entre un esposo y su esposa es el plan de Dios para las familias. Su unión debe promover y mantener el sentido de singularidad, exclusividad y peculiaridad.

el caso como un acto vil, que hace eco de conductas sexuales erróneas y contrarias al ideal edénico.

Prostitución

La narración sobre el asedio de José por parte de la esposa de Potifar aparece en Génesis 37. Después de que José fuera vendido a Potifar, el autor interrumpe el relato e inserta la historia de Judá con Tamar, su nuera (Gén. 38). Luego, regresa a la narración sobre José (Gén. 39:1). Si descartáramos Génesis 38, pocos sentirían la falta de ese episodio. Además, el hecho de que este capítulo se concentre en los sórdidos comportamientos sexuales de Judá y sus hijos hace que parezca que no tiene relación con la historia de José. Sin embargo, me imagino que el autor usó Génesis 38 para revelar aún más el carácter de Judá como un villano, y así enfatizar el contraste con el virtuoso José.

Inicialmente, encontramos a Tamar como la viuda de su primer marido, el primogénito de Judá, que había sido llevado a la muerte por Dios, por un mal no especificado. Entonces Onán es convocado por su padre con la intención de dar a luz a un hijo para su hermano fallecido, y se casa con Tamar, su cuñada, como lo permite la ley Levítica. Sin embargo, se niega a procrear y practica el coito interrumpido para evitar que Tamar quede embarazada. Por eso, Onán también desagradó a Jehová y terminó muriendo, dejando a Tamar sin hijos.

Tamar esperó a que Judá le diera otro hijo, pero cuando Judá no lo hizo, se disfrazó de prostituta, engañó a su suegro y tuvo relaciones sexuales con él. Tal acto resultó en su embarazo. Es importante notar cuán fácilmente Judá se involucró con una supuesta prostituta. Parece que casos como ese eran normales en ese entonces. La prostitución también es una cuestión relevante en nuestra sociedad. Hay personas que venden su cuerpo por dinero, y otros compran sexo por placer. Esta distorsión de la sexualidad no ha cambiado a lo largo de los siglos.

Adulterio

Volviendo a la historia de Génesis 39, encontramos a la esposa de Potifar, que parecía ver en el sexo una expresión de poder sobre los demás, y se negó a respetar el “no” de José. ¿Cuántas violaciones ocurren en las relaciones matrimoniales porque uno de los cónyuges no respeta las negativas del otro? Ciertamente, las cuestiones involucradas en esta historia son temas que experimentamos en la sociedad actual.

La actitud de José contrasta fuertemente con el comportamiento de su hermano y el de la esposa de Potifar. Lo que es aún más impresionante en este punto de la historia, es que José era soltero, pero reveló un discernimiento moral increíble. Primero, claramente esquivó las embestidas sensuales y actitudes inapropiadas de su patrona, al punto de salir corriendo de la habitación. Segundo, su lógica moral es impresionante. “Y él no quiso, y dijo a la mujer de su amo: He aquí que mi señor no se preocupa conmigo de lo que hay en casa, y ha puesto en mi mano todo lo que tiene. No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto tú eres su mujer; ¿cómo, pues, haría yo este grande mal, y pecaría contra Dios?” (Gén. 39:8, 9).

El argumento de José se basó primero en el deber de no traicionar la confianza de Potifar en él. También apeló al sentido de lealtad de la esposa de su amo. Sus palabras tuvieron una simplicidad brillante y un poderoso llamado a la razón. Sin embargo, lo más importante era su convicción de que si cedía a la tentación estaría pecando contra Dios.

El concepto moral principal estaba en la excepción. José le dijo: “En esta casa mando tanto como él; tú eres lo único que me está prohibido” (BLPH). José argumentó que en esa casa no había diferencia alguna en la representatividad entre Potifar y él, *excepto* la esposa de su señor. Es decir, su argumento indicaba que el único punto que los diferenciaba era que Potifar podía tenerla sexualmente, pero José no. En

la concepción del joven José, socavar la exclusividad conyugal era una infidelidad no solo hacia Potifar, sino aún más en contra de Dios. Tal actitud violaría el designio divino establecido en el Edén.

Los relatos de Génesis revelan que la meta principal de Dios para la expresión sexual no es el placer personal o tener un niño para sostener tu psiquis. El sexo no debe ser una herramienta para manipular a las personas ni un medio para ejercer poder sobre otros. Su objetivo es promover el sentido de singularidad y exclusividad entre marido y mujer dentro del matrimonio. El Génesis, por lo tanto, relata el drama de la disfunción que resulta de la remoción y el rechazo del ideal divino.

Conclusión

La fidelidad a lo largo de la vida matrimonial entre un esposo y su esposa es el plan de Dios para las familias. Su unión debe promover y mantener el sentido de singularidad, exclusividad y peculiaridad. En un mundo en que la infidelidad y el divorcio acumulan números alarmantes, las Escrituras promueven la fidelidad de por vida entre los cónyuges. El libro del Génesis provee los principios divinos para esta dinámica relacional. **IV**

Referencias

¹ *Septuaginta* es la traducción de la Biblia Hebrea al griego.

² Pablo usa Efesios 5:31 para la unión matrimonial y la expresión “una sola carne” (1 Cor. 6:16) como eufemismo para las relaciones sexuales.

³ La poligamia, del griego *poly* (muchas) y *gynē* (mujeres), significa tener múltiples esposas.

⁴ John D. Barry, *Faithlife Study Bible* (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2012), Génesis 19:8.

⁵ Ambas narrativas utilizan el verbo “forzar” (*‘ānā*) en relación con humillar.

STEPHEN BAUER

es profesor de Teología y Ética en la Universidad Adventista del Sur, Tennessee, Estados Unidos.



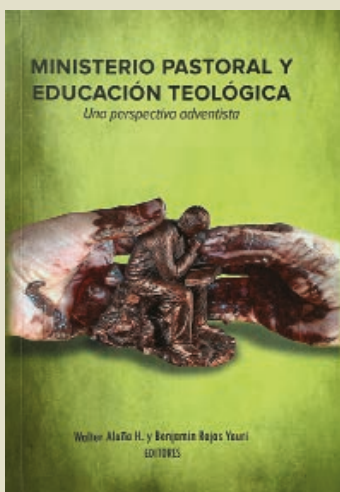


A Noiva de Cristo: Renovando a paixão pela igreja (La Novia de Cristo: Renovando la pasión por la iglesia).

Charles Swindoll, Vida, 2006, 252 p.

“El experimentado pastor Charles Swindoll presenta aspectos que energizan el liderazgo eficaz de una congregación. El propósito, las metas, el amor, el carisma, la flexibilidad, la firmeza, la preparación, la integridad y la pureza sexual del ministro del evangelio son algunos de los atributos que deben buscarse con dedicación. El autor también describe los desafíos de pastorear en un contexto contemporáneo, los “tiempos difíciles” predichos en la Biblia, y cómo transformar la mentalidad de una congregación metropolitana. Finalmente, señala cómo mantener la dignidad del ministerio ante la iglesia y la sociedad evitando los pecados que hacen inviable el liderazgo espiritual”.

Pastor Fernando Días



Ministerio Pastoral y Educación Teológica: Una perspectiva adventista

Walter Alaña y Benjamin Rojas (org.), Ediciones Teologika/ACES, 2019, 160 p.

“La actividad pastoral requiere un conocimiento amplio y profundo de una variedad de áreas y temas. Ser pastor hoy no se limita a aplicar los conocimientos adquiridos en las clases del seminario teológico. Es necesario que el ministro crezca más allá de lo que ha recibido durante los cuatro años de ministerio. Para ello, el desarrollo intelectual es fundamental para mantenerse por encima de los diferentes retos a los que se enfrenta.

“Con la intención de concientizar al ministro sobre la importancia del desarrollo de la mente, el trabajo organizado por Alaña y Rojas reúne la colaboración de varios autores adventistas que se ocupan de los diversos aspectos relacionados con el desarrollo intelectual del pastor. Con textos que ofrecen una visión histórica, el fundamento bíblico y el propósito del ministerio adventista, así como del crecimiento intelectual durante los años de desempeño del pastor, este libro es una excelente recomendación para aquellos que aman lo que hacen y quieren mejorar su desempeño en la causa de Dios”.

Pastor Glauber Araújo



Visitação Eficaz: Um guia para pastores e anciãos (Visitación Eficaz: Una guía para pastores y ancianos).

Paulo Nogueira, USeB, 2019, 154 p.

“La obra de la visitación es una de las actividades más importantes del ministerio pastoral; sin embargo, esta tarea no siempre se ha llevado a cabo de manera sistemática e intencional. A partir de su experiencia, el pastor Paulo Nogueira presenta en su libro el fundamento bíblico de la visitación, así como valiosos consejos sobre cómo llevarla a cabo de una manera eficiente.

“Dividida en diez capítulos, la obra lleva al lector a reflexionar sobre por qué formar parte del ministerio de la visitación, y también sobre cómo realizar esta tarea de manera espiritual y eficiente. Ciertamente, los pastores, los ancianos y los líderes de la iglesia se beneficiarán del contenido de este libro”.

Pastor Wellington Barbosa

“Purificação no Céu? Uma breve análise de interpretações de Daniel 8:14 e Hebreus 9:23 (¿Purificación en el cielo? Un breve análisis de interpretaciones de Daniel 8:14 y Hebreos 9:23)”

Revista Kerygma, FAT-Unasp, EC, v. 13, nº 2, 2017, pp. 61-79

Rafael Fonseca Krüger e Adriani Milli Rodrigues

(revistas.unasp.edu.br/kerygma/issue/view/88)

Algunos comentaristas han interpretado que Daniel 8:14 y/o Hebreos 9:23 se refieren a una limpieza que ocurre en el cielo. Sin embargo, muchos académicos no están de acuerdo con ese punto de vista. Además de las razones exegéticas, una de ellas es la dificultad de concebir una purificación que tenga lugar en el cielo; después de todo, la purificación presupone contaminación e impureza. Este artículo aborda esta dificultad, y presenta las respuestas dadas por teólogos y eruditos sobre el tema.

El estudio también incluye interpretaciones de los pioneros adventistas de Daniel 8:14 y de comentaristas contemporáneos de Hebreos 9:23.



“Origen, significado y función del ‘don de profecía’ en la Biblia”

Revista Theologika, t. 30, Nº 2, 2015, pp. 188-231

Ranko Stefanovic

(revistas.upeu.edu.pe/index.php/RT/article/view/385/384)

La declaración divina en Números 12:6 indica que el ministerio profético no se limitaría exclusivamente a Moisés, sino que sería seguido por los profetas después de él. Moisés dejó esto muy en claro al pueblo de Israel en su último discurso (Deut. 18:15). Aunque esta profecía se cumplió parcialmente con Josué, el sucesor de Moisés, y finalmente con Jesús, el Mesías (ver 3:22; 7:37), se refería, a partir de entonces, a la sucesión del ministerio profético (cf. Deut. 18:16-22).

Este artículo busca demostrar que la Biblia revela claramente esta verdad tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento. Pero este último establece que el don de profecía permanecería vigente en la iglesia del tiempo del fin, ya que el Espíritu Santo no abandonó su ministerio, dando así a la iglesia todos los dones que prometió para su edificación.



“Glocalización: Una perspectiva diferente en la misión urbana”

DavarLogos, t. 16, Nº 2, 2017, pp. 81-111

Walter Lehoux

En los últimos años, el mundo se ha visto agitado por grandes movimientos de personas, especialmente de Asia y África, que procuran establecerse como refugiados en diferentes países europeos. La mayoría de ellos huye de sus países de origen en busca de ayuda humanitaria o asilo político.

Por otro lado, en los últimos años, muchos países de América han recibido un gran número de inmigrantes. Sin duda, estos movimientos migratorios producen cambios en la vida cotidiana. Ocurren en un contexto cultural, racial o social. En cuanto a la misión, los movimientos migratorios también afectan los paradigmas de la obra misionera urbana. En la actualidad, la experiencia intercultural no solo se vive en un país extranjero, sino también se puede vivir en el entorno local. Esta nueva experiencia intercultural da lugar a una nueva perspectiva de trabajo en las grandes ciudades: la glocalización.



PREPARADOS PARA SERVIR



Elena de White

La causa de Dios necesita hombres eficientes; necesita hombres que estén preparados para prestar servicio como maestros y pastores. Hay hombres que trabajaron con cierto éxito aunque recibieron poca preparación en la escuela o en el colegio; pero podrían haber alcanzado mucho más éxito, y habrían sido obreros más eficientes, si al principio hubiesen adquirido disciplina mental.

A Timoteo, entonces pastor joven, escribió así el apóstol Pablo: "Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad" (2 Tim. 2:15). La obra de ganar almas para Cristo exige cuidadosa preparación. Los hombres no pueden entrar en el servicio del Señor sin la preparación necesaria, y esperar obtener el mayor éxito. Los mecánicos, los abogados, los comerciantes, los hombres de todos los oficios y profesiones, se educan para el ramo de actividad en que esperan entrar. Siguen el método de hacerse tan eficientes como les sea posible [...].

¿Y habrían de manifestar menos diligencia los siervos de Cristo al prepararse para una obra infinitamente más importante? ¿Habrían de ignorar los medios y recursos que se han de emplear para ganar almas? El saber interesar a hombres y mujeres acerca de los grandes temas que conciernen a su bienestar eterno, requiere conocimiento de la naturaleza humana, estudio detenido, meditación cuidadosa y oración ferviente.

No pocos de los que fueron llamados a ser colaboradores del Maestro fracasaron en el aprendizaje de su oficio. Deshonraron a su Redentor entrando en su obra sin la preparación necesaria. Algunos hay que, cansados del barniz externo que el mundo llama refinamiento, han ido al otro extremo, el cual es tan plenamente perjudicial como el primero. Se niegan a recibir el pulimento y el refinamiento que Cristo desea que sus hijos posean. El pastor debe recordar que es un educador, y si en sus modales y conversación es grosero y falto de cultura, aquellos que tengan menos saber y experiencia imitarán su ejemplo.

Conocimiento superficial

Nunca debe un joven pastor contentarse con un conocimiento superficial de la verdad, porque no sabe adónde puede pedirle que testifique para Dios. Muchos tendrán que comparecer ante reyes y sabios de la Tierra para dar razón de su fe. Aquellos que tienen un entendimiento tan solo superficial de la verdad no han llegado a ser obreros que no tienen de qué avergonzarse. Quedarán confundidos, y no podrán exponer claramente las Escrituras.

Es un hecho lamentable que el progreso de la causa se vea impedido por falta de obreros educados. Muchos carecen de calificaciones morales e intelectuales. No imponen severos ejercicios a su mente, no cavan en busca del tesoro oculto. Y como desnatán tan solo la superficie, obtienen tan solo aquel conocimiento que se halla en la superficie.

¿Creen los hombres que podrán, bajo la presión de las circunstancias, lograr una posición importante, cuando han dejado de prepararse y disciplinarse para la obra? ¿Se imaginan que pueden ser instrumentos pulidos en las manos de Dios para la salvación de las almas, si no han aprovechado las oportunidades de obtener idoneidad para la obra que tuvieron a su alcance? La causa de Dios pide hombres cabales, que puedan trazar planes, edificar y organizar. Todos aquellos que aprecian las probabilidades y las posibilidades de la obra para este tiempo, tratarán de obtener por ardoroso estudio todo el conocimiento que puedan sacar de la Palabra, para emplearlo en servir a las almas menesterosas y enfermas de pecado.

Un pastor no debe nunca pensar que aprendió lo suficiente y que puede cejar en sus esfuerzos. Su educación debe continuar durante toda la vida. Cada día debe aprender y poner en práctica el conocimiento adquirido.

No olviden nunca los que están preparándose para el ministerio que la preparación del corazón es, entre todas, la más importante. Ninguna cantidad de cultura mental o preparación teológica puede reemplazarla. Los brillantes rayos del Sol de justicia deben resplandecer en el corazón del obrero y purificar su vida, antes que la luz del Trono de Dios pueda reflejarse sobre él para iluminar a aquellos que están en tinieblas. **IV**



Texto extraído de *Obreros evangélicos*, pp. 93-96.

DESARROLLO INTEGRAL

Al concluir su primera carta a la iglesia de Tesalónica, Pablo expresó el deseo de que los cristianos fuesen santificados en todo y tuviesen todo su ser, “espíritu, alma y cuerpo, [...] guardado irreprochable para la venida de nuestro Señor Jesucristo” (1 Tes. 5:23). Es interesante notar que en los escritos Paulinos, esta es la única ocasión en la cual el apóstol menciona estas tres palabras juntas, dando énfasis a la integralidad humana y a la necesidad de perfeccionamiento de cada aspecto del ser. Aunque el texto esté dirigido a la comunidad cristiana en general, creo que nosotros, pastores y líderes, debemos profundizar en la aplicación de estos conceptos en nuestra vida.

Al referirse al Espíritu (*pneuma*), Pablo parece señalar la dimensión cognitiva, inteligente, racional del ser humano. El Señor desea que desarrollemos la mente en conformidad con su querer (Rom. 12:1, 2), y tengamos el raciocinio claro para comprender la Biblia y enseñarla de la mejor manera posible (2 Tim. 2:15, 24; 3:16, 17), para alcanzar a todas las personas. Debemos conocer las Escrituras por experiencia propia, nutrir una espiritualidad bíblica y ejercitarnos intelectualmente, a fin de responder a todo aquel que nos demande razón de nuestra fe (1 Ped. 3:15). Elena de White ponderó que “los tiempos exigen un ministerio inteligente y educado” para enfrentar un mundo en el cual “el pecado, la incredulidad y la infidelidad están llegando a ser más descarados y desafiantes”. Y afirmó: “Este estado de cosas requiere el uso de todo el poder del intelecto”; por eso, el pastor “debe ser bien balanceado en los principios religiosos, creciendo en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo” (*El ministerio pastoral*, p. 59).

A su vez, la palabra alma (*psyche*) hace alusión a las emociones, que deben ser centradas. Lamentablemente, sin embargo, el índice de cristianos, y especialmente ministros, víctimas de enfermedades psicológicas aumenta gradualmente, a un ritmo perceptible. En el último año, se han reportado casos de suicidio de pastores a nivel

Dios nos ha dado un regalo increíble, y todo lo que tenemos que hacer es alimentarlo, hidratarlo, descansar, y moverlo

internacional, llamando la atención sobre un fenómeno que sorprende incluso a investigadores no religiosos. Salomón dijo que “gran remedio es el corazón alegre, pero el ánimo decaído seca los huesos” (Prov. 17:22, NVI). El buen humor, la autoestima elevada, la gestión eficaz del tiempo, las finanzas bien administradas y las relaciones saludables en el hogar, en la iglesia y en la comunidad más amplia son fundamentales para que la mente se mantenga equilibrada.

Finalmente, Pablo habla acerca del cuerpo (*soma*), con lo que, evidentemente, se refiere al aspecto físico. Como templo del Espíritu Santo (1 Cor. 6:19, 20), el cuerpo debe conservarse en las mejores condiciones, a fin de que, con él, podamos servir a Cristo plenamente. Como adventistas del séptimo día, creemos que “el aire puro, el sol, la abstinencia, el descanso, el ejercicio, un régimen alimenticio conveniente, el agua y la confianza en el poder divino” son los remedios naturales más eficientes en la promoción de la salud. No obstante, no siempre hemos dado buen uso de ellos. A menudo descuidamos el cuidado del cuerpo para dedicar más tiempo a actividades superfluas, inútiles e incluso dañinas para la salud física, mental y emocional. Así, el recordatorio de Richard Swanson parece muy apropiado: “Dios nos ha dado un regalo increíble, y todo lo que tenemos que hacer es alimentarlo, hidratarlo, descansar, y moverlo” (*Margin*, p. 108).

Por lo tanto, la santificación no se limita a aspectos espirituales, sino además se expresa por medio del desarrollo mental, emocional y físico. Que la oración del apóstol Pablo se cumpla en nosotros y que, en aquel día, nuestro ser, “guardado irreprochable”, esté ante Aquel que nos llamó al ministerio. **M**

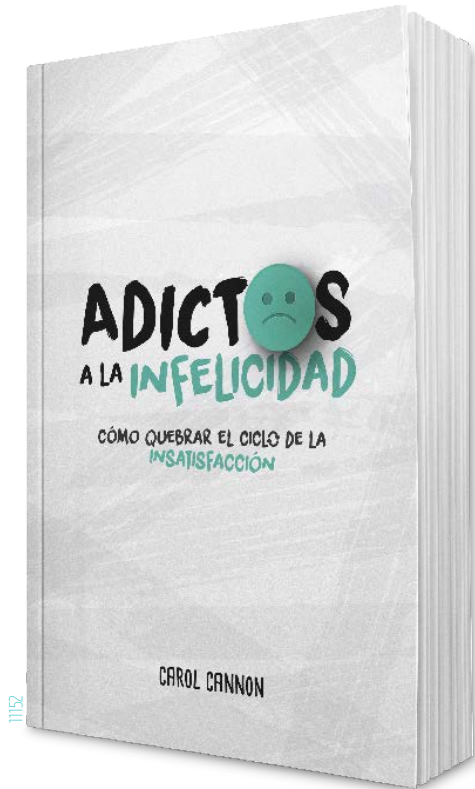
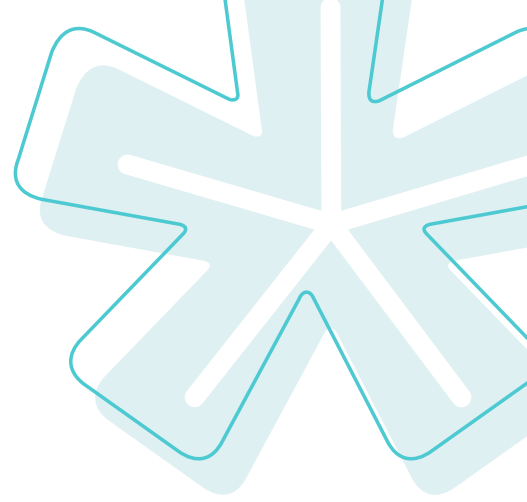


WELLINGTON BARBOSA,
editor de la revista *Ministerio*,
edición de la CPB.

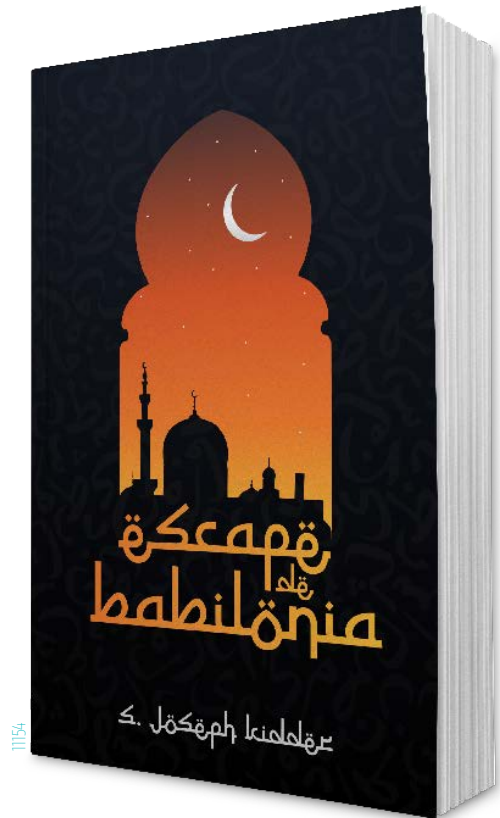


CLUB DEL *Libro*

1^{ER} TRIMESTRE



Pídelos a tu
coordinador de
Publicaciones.



Adictos a la infelicidad Carol Cannon

¿Estoy más a menudo de mal humor que de buen humor? ¿Con frecuencia me quejo de todo lo que no me gusta? Cuando alguien me dice “Buenos días”, pienso: “¿Y qué tienen de buenos?” En este libro descubrirá que la infelicidad crónica no es falta de fe ni señal de debilidad y que, definitivamente, no es culpa de uno mismo. Si usted lucha contra su propia melancolía, desesperación o amargura, en estas páginas encontrará eficaz remedio para estos males y podrá empezar a disfrutar de una felicidad plena.

Escape de Babilonia S. Joseph Kidder

Una noche, Joseph Kidder fue golpeado casi hasta la muerte, arrojado a la calle inconsciente y expulsado de la familia para siempre, todo por su nueva fe. Y así comenzó su largo viaje desde la Babilonia de su vida secular en Irak hasta el asombroso amor de Dios y la importancia de rendirse a su plan. No conocía las muchas luchas y sacrificios que aún esperaban, pero la oración, su fe en las Escrituras y el apoyo de su nueva familia de la iglesia lo llevarían a una vida de ministerio y servicio.

